

# *Quien no cae no se levanta*

Tirso de Molina

## QUIEN NO CAE NO SE LEVANTA

### QUIEN NO CAE NO SE LEVANTA

#### Personas

Clenardo, viejo	Celio
Leonela, criada	Ludovico
Lelio, galán	Andronio
Margarita	Roselio
Valerio	Finardo
Alberto, lacayo	Pinabel
Britón, lacayo	Felicio
Lisarda	Un ángel
	Uno, canta

#### ACTO PRIMERO

(Clenardo, de camino, Margarita y Leonela.)

Clenardo No hay mucho desde aquí a Sena.  
Laurencia, tu tía, está  
a la muerte, el verme allá  
tiene de aliviar su pena.  
Mi hermana es, y hermana buena. 5  
Sola ella pudiera ser  
ocasión, hija, de hacer,  
aunque corto, este camino,  
que no es poco desatino  
dejar sola una mujer, 10

moza y doncella en tu edad,  
 donde el vicio y la insolencia  
 habitan, porque Florencia  
 no tiene otra vecindad.

Parentesco y voluntad 15  
 me obligan, pero el temor  
 de tu edad y de mi honor,  
 viendo el peligro en que estás,  
 vuelven los pasos atrás

que da adelante mi amor. 20  
 Hija, si una despedida  
 licencia de hablar merece,  
 por ver lo que se parece  
 a la muerte una partida,

haz cuenta que de la vida 25  
 en esta ausencia me alejo  
 y como cansado y viejo,  
 no a Sena, al sepulcro voy,  
 y que en el paso en que estoy

te encamino y aconsejo. 30  
 Sola en mi casa naciste  
 de una madre a quien Florencia,  
 aunque muerta, reverencia,  
 pero bien la conociste...

Nobleza antigua adquiriste; 35  
 lo mejor desta ciudad  
 honrando mi calidad  
 pariente mayor me llama;  
 riqueza heredas y fama,

discreción y autoridad. 40  
 El verte sola y querida  
 y celebrada en Florencia  
 dio a tu mocedad licencia  
 más suelta que recogida.

Al fin le costó la vida 45  
 a tu madre el conocerte  
 tan libre, y por no ofenderte  
 ni con reñirte enojarte  
 quiso más por adorarte

morirse que reprehenderte. 50  
 ¿Cuántas veces te llamó  
 poniendo a tu vida freno

y a solas en nombre ajeno  
 tus costumbres reprehendió?  
 ¿Cuántas veces te leyó 55  
 sucesos con que Dios toca  
 la mocedad libre y loca,  
 y temiendo darte enojos  
 te castigó con los ojos  
 lo que no osó con la boca? 60  
 Pues yo sé vez que, enojada  
 de ver tu desenvoltura,  
 tu libertad y locura  
 castigó en una criada,  
 y tú por esto agraviada 65  
 en un mes no nos hablaste  
 ni a la cara nos miraste,  
 hasta que vino a quebrar  
 por nosotros, que a callar  
 y a sufrir nos obligaste. 70  
 Todo esto causa el no haber  
 más de un hijo en una casa.  
 La edad vuela, el tiempo pasa,  
 solo ha de permanecer  
 la fama, que en la mujer 75  
 corre peligro doblado.  
 Tu honra es mi espejo amado,  
 si le procuras quebrar,  
 ¿cómo me podré mirar  
 en un espejo quebrado? 80

Margarita Pues ¿a qué efeto es agora  
 tan estudiado sermón?  
 ¿Qué afrenta o disolución  
 en mí tu linaje llora?  
 ¿Heme ido, como Lidora, 85  
 con algún hombre perdida?  
 ¿De qué ventana atrevida  
 de noche escala has quitado  
 o qué persona has hallado  
 tras el tapiz escondida? 90  
 ¡Oh qué pesadas vejeces!

Clenardo Soy pesado y tú liviana.  
 No vi escala en tu ventana,

pero a ti sí muchas veces  
y como en ella pareces 95  
siempre, por más que te digo,  
tu fama ha de ser castigo  
de la licencia que toma,  
que pocas veces se asoma  
que no dé abajo consigo, 100  
y si a caerse comienza,  
¿en la calle habrá quien calle?  
No, que la fama en la calle  
será fama a la vergüenza.  
El recato al gusto venza, 105  
no uses mal de mis regalos  
para libres hijos, malos;  
deja algún tiempo del día  
palos de la celosía  
que dan al honor de palos. 110  
¿Qué oraciones y ejercicios  
lees cuando estás despacio?,  
las novelas del Bocacio,  
maestrescuela de los vicios.  
Tus mangas darán indicios, 115  
escritorio, cofre o arca,  
de los papeles que marca,  
y con quien haces tu agosto,  
el furioso del Ariosto  
y las obras del Petrarca. 120  
¿Con tal compañía quieres  
que tu honor no ande en demandas?  
De los amigos con que andas  
podremos sacar quién eres:  
¿qué gusto o provecho adquieres 125  
de traer las faltriqueras  
preñadas con las quimeras  
de canciones y tercetos,  
de liras y de sonetos,  
de décimas o terceras? 130  
Anda, que ninguno aprende  
que no procure saber;  
la poesía es mercader  
que versos por honras vende;  
es fuego sordo que enciende; 135

sus vanos tercetos son  
 terceros que al torpe son  
 de los sonetos que miras,  
 leyendo liras deliras  
 dando a tu afrenta ocasión. 140

Margarita Recoletándome vas  
 con industria peregrina.  
 ¡Ea, vuélveme capuchina  
 que así contento estarás;  
 no me traigas galas más, 145  
 quítame el oro y la plata,  
 el chapín al alpargata  
 reduce, al sayal la seda,  
 porque encartujada pueda  
 ser a tu gusto beata! 150  
 Por onzas vienes a darme  
 la libertad de la vida,  
 pues aun vista tan medida  
 determinas cercenarme.  
 ¿Qué daño ha de resultarme 155  
 de que las varas posea  
 de una celosía y vea  
 por su confusa noticia?  
 ¡A ser varas de justicia  
 pudieran hacerme rea! 160  
 ¿No es una jaula enredada?  
 ¿Aun menos quieres que sea  
 que un pájaro y que no vea  
 segura de ser mirada?  
 ¿Qué monja hay tan encerrada, 165  
 que ya por rejas de acero,  
 ya por el rallo grosero  
 o vistas a ver no venga,  
 si aun no hay torno que no tenga  
 su socarrón agujero? 170  
 O pretendes con casarme,  
 propagar tu sucesión,  
 o huyendo la condición  
 de un yerno monja encerrarme.  
 Si lo primero has de darme, 175  
 deja que en canciones reales  
 las cortesanas señales

pueda aprender de un poeta,  
 que no han de hacerme discreta  
 los salmos penitenciales. 180  
 Pero debes de gustar  
 que entre estameña y picote,  
 me entre monja, porque el dote  
 temas que acá me has de dar:  
 la vejez toda es ahorrar, 185  
 y pues ella me limita  
 lo que un convento aun no quita,  
 vete con Dios donde vas  
 que a la vuelta me hallarás  
 recoleta o carmelita. 190  
 (Hace que se va, detiéndela Leonela.)

Clenardo Hija, Margarita, espera.  
 Leonela vuélvela acá,  
 no te reñiré más ya,  
 que soy viejo considera;  
 prolija es la edad postrera. 195  
 Llégate acá, abrazamé,  
 todo es de burlas a fee,  
 así probarte he querido,  
 tu virtud he conocido,  
 tu recogimiento sé. 200  
 Quita el lienzo de los ojos,  
 no llores lágrimas vanas  
 o en la holanda destas canas  
 deposita sus despojos.  
 ¿No ves que me das enojos 205  
 cuantas veces me amenazas  
 entrarte monja? Si trazas  
 matarme presto, hazlo así.  
 ¡Ea, por amor de mí!  
 De mala gana me abrazas. [Abrazale.]210  
 Pedirte quiero perdón,  
 dame la mano y pondrela  
 sobre la boca. Leonela,  
 ¡dala el mal de corazón!

Leonela De tu mala condición 215  
 mil es poco que la den.

Clenardo ¿Pues ríñesme tú también?

Leonela Si está por ti mi señora  
desta suerte cada hora  
y la afliges, ¿no hago bien? 220

Clenardo ¡Buena anda toda mi casa!  
¡Oh amor de hijos imprudente!,  
quiérola excesivamente,  
no hay poner a mi amor tasa,  
con ella mi vejez pasa 225  
en descanso.

Margarita ¡Ay me!

Clenardo ¿Volviste?

Margarita No sé.

Clenardo Ea, no estés triste,  
mírame alegre y de Sena  
te prometo una cadena 230  
como la que a Lesbia viste,  
mas si palabra me das  
que no te has de meter monja.

Leonela No es esta mala lisonja.

Margarita Como no me digas más  
vejezes, siempre hallarás 235  
en mí una justa obediencia.

Clenardo No oso salir de Florencia,  
porque un monasterio temo.

Margarita Ya se ha acabado ese extremo.

Clenardo Pues júralo.

Margarita En mi conciencia. 240

Clenardo Pues con esa condición  
a ver me parto a mi hermana  
hasta después de mañana;  
orden en mi casa pon.

Margarita Ni ventana ni balcón 245  
la calle ha de ver abierto  
hasta que vuelvas.

Clenardo Bien cierto  
estoy que has de ejecutarlo.  
Ea, adiós. ¡Hola! El caballo.  
Amor todo es desconcierto. (Vase.) 250



Leonela Vaya con... iba a decir  
una sarta de galeotes.  
Quítale al sol los capotes  
que ya te puedes reír.  
¿Saco mantos?

Margarita ¿Para qué? 255

Leonela ¿No hemos de irnos a un convento?

Margarita De Venus.

Leonela Buen fingimiento  
y de harto provecho a fee.  
No hay sino en riñendo el viejo  
decir que a enmonjarte vas, 260  
buen "cata el coco" hallado has.

Margarita No medro si no me quejo.

Leonela No, sino haceos miel. ¡Qué enfado  
es un padre o madre vieja,  
cuando a una hija aconseja 265  
sin quitársela del lado,  
que habiendo en su mocedad  
no perdonado deleite,  
conversación, gala, afeite,  
fiesta, sarao ni amistad, 270  
más envidiosa que honrada  
riñe, aconseja, limita  
en la mesa, en la visita,  
y porque de desdentada  
no puede comer por vieja, 275  
es perro del hortelano,  
que con la col en la mano,  
ni come, ni comer deja!

Margarita No esgrime con ejercicio  
quien no ha sido acuchillado, 280  
ni hay enemigo taimado  
como el que es del propio oficio.  
Los viejos de nuestros días,  
cansados y impertinentes,  
que el gusto a falta de dientes 285  
repasan con las encías,  
papilla nos piensan dar  
a los que al mundo venimos.

Leonela    Esa al viejo se la dimos  
ya que no puede mascar.                    290  
Váyase el caduco al rollo,  
y pues es tu edad en flor  
bollo de azúcar de amor,  
busca quien coma ese bollo.  
Ni bien seas primavera,                    295  
que toda en flores se va,  
ni bien estío, que está  
abrasado dentro y fuera.  
Entre abril y julio hay mayo  
y junio, que dan tributo                    300  
parte en flor y parte en fruto.  
En lo que has de hacer te ensayo.  
¿Entiéndesme lo que digo?

Margarita    Anda necia, que ya sé  
qué me aconsejas: que dé                    305  
un medio al gusto que sigo.

Leonela    No como el abril en flores  
pases el tiempo inconstante:  
daca el guante, toma el guante,  
papeles, cintas, colores...,                    310  
que hay mujer que el tiempo pasa  
en aquestas chucherías,  
y al cabo de muchos días  
que a fuego lento se abrasa,  
cuando echa mano a la presa                    315  
que de sustancia ha de ser,  
no se la dejan comer  
porque levantan la mesa.  
Buena es cuando al gusto brinda  
la guinda antes de la polla                    320  
y el melón entre la olla;  
mas no ha de ser todo guinda  
ni todo también pechuga,  
sino como el hortelano  
vaya poniendo la mano                    325  
entre col y col, lechuga.  
Gasta tus años de modo  
que sin perdonar manjar

puedas después afirmar  
 que sabes comer de todo. 330

Margarita Maestra estás, pon escuela.

Leonela Dime en los estudios prisa.

Margarita Aunque me has causado risa,  
 te pienso seguir, Leonela.  
 Pero escucha, ¿qué es aquello? 335

Leonela Callejeros mercaderes.  
 (Alberto de dentro, sale con una ca-  
 ja llena de buhonería.)

Alberto ¿Compran peines, alfileres,  
 trenzaderas de cabello,  
 papeles de carmesí,  
 orejeras, gargantillas, 340  
 pebetes finos, pastillas,  
 estoraque, menjuí,  
 polvos para blanquear dientes,  
 caraña, copey, anime,  
 pasta, aceite de canime, 345  
 abanillos, mondadientes,  
 sangre de drago en palillos,  
 dijes de alquimia y acero,  
 quinta esencia de romero,  
 jabón de manos, sebillos, 350  
 franjas de oro milanés,  
 agua fuerte, adobo en masa  
 de manos? ¡Cristo sea en casa!  
 ¿Quién llamaba aquí al francés?

Leonela Aquí, nadie.

Alberto ¿Es menester 355  
 poner postizo algún diente?  
 Harele naturalmente,  
 sin que al dormir o al comer  
 sea menester quitalle,  
 ni haya quien la falta vea 360  
 por más curioso que sea,  
 aunque se llegue a miralle.

Margarita Gracias a Dios y al cuidado  
 buena dentadura tengo.

Alberto (A Leonela.) Señora hermosa, no ven-  
go 365  
en balde. ¿Cómo ha dejado  
criar ahí tanta toba?  
¡Jesús, qué perdida está  
la dentadura!

Leonela Será  
porque soy tan grande boba 370  
que nunca cuidó de mí.

Alberto Mas ¿porque come a menudo  
confitura del desnudo?

Leonela Si es del amor, ansí, ansí.

Alberto Pues verá en distancia poca 375  
cuál la dejo. Asientesé,  
la toba la quitaré.

Leonela ¡Ay Jesús! ¿Hierro en mi boca?  
Váyase con Dios, hermano,  
quítese allá.

Alberto ¿Pues rehúsa 380  
lo que la importa y no excusa  
el remedio de mi mano?  
Si quiere no desdentarse  
aqueste polvillo tome,  
que la toba limpia y come. 385  
Los dientes ha de estregarse  
al levantarse muy bien,  
enjugándose con vino  
y con un paño de lino  
hasta que enjutos estén, 390  
que como tenga cuidado  
brevemente encarnarán  
y de marfil quedarán.

Leonela ¿Cuánto valen?

Alberto Un ducado,  
pero sírvase con ellos, 395  
no riñamos por el precio.

Leonela No es el mercero muy necio.

Alberto Para enrubiar los cabellos  
tengo una raíz famosa.

Margarita	Fueme el cielo tan propicio, que sin buscar artificio los tengo cual veis.	400
Alberto	;Hermosa sois, señora, por el cabo!	
Margarita	¿Trae cintas de resplandor?	
Alberto	Y son la cosa mejor de Italia, no las alabo por mías. Este papel  (Dale un papel con unas cintas.) si es verdad o no dirá, que lleno dellas está. Escoged señora en él..., mas ¡cuerpo de Dios!	405      410
Margarita	¿Qué es esto?	
Alberto	Quédaseme en la posada la bolsa y no está cerrada la caja donde la he puesto. En ella mi caudal tengo; el diablo, por Dios, sería que me la dejasen fría; esperen que luego vengo. (Vase.)	415
Margarita	Confianza hizo de mí el mercero alborotado, pues el papel me ha dejado yéndose, Leonela, ansí.	420
Leonela	Tal prisa le da el dinero.	
Margarita	Líbrele Dios de un ladrón.	
Leonela	Veamos qué tales son, que hurtalle unas varas quiero. ¿Qué miras?	425
Margarita	Letra gallarda... un sobrescrito que está en el papel.	
Leonela	Veamos ya estos listones.	
Margarita	Aguarda: "A Margarita de Ursino".	430

Leonela ¿A quién?

Margarita ¿No escuchas mi nombre?

Leonela Aquí hay maula, no era el hombre  
mercero que a vender vino  
sino un gentil alcagüete. 435

Margarita Casarte puedes con él.

Leonela ¿Qué aguardas? Mira el papel,  
que grandes cosas promete.  
Con cintas en vez de tinta  
le escriben, señal será 440  
que quien con cintas le da  
te desea ver encinta.

Margarita Valerio dice la firma.

Leonela Si es suyo bien recibido  
será.

Margarita Muy bien le he querido. 445

Leonela Así Florencia lo afirma,  
pues has llegado a dar nota  
con él de no recatada.

Margarita Este negro ser honrada  
mil buenos ratos agota. 450  
Mi padre tuvo noticia  
de no sé qué, y se ausentó  
Valerio porque temió  
el rigor de la justicia.

Leonela ¡Mírale! ¡Que tengas flema  
para no velle! 455

Margarita ¡Ay cuál viene  
el pobre! Tal fuego tiene  
que hasta la mano me quema.

Leonela ¿Mas que no viene en poesía?

Margarita ¿En qué lo echaste de ver? 460

Leonela En que es papel mercader,  
pues cintas de oro te envía,  
y el poeta, cuyo nombre  
por ser el principio en po  
de la pobreza heredó, 465  
por más que escriba no es hombre

que da de contado ansí,  
 porque son tan buenas lanzas  
 que pagan siempre en libranzas  
 al sol, luna y Potosí. 470  
 Tus cabellos son del sol,  
 tus dientes, perlas de Oriente,  
 tus pechos, plata luciente,  
 tus mejillas, arrebol,  
 del alba rubí es tu boca, 475  
 tus ojos no son distintos  
 de esmeraldas y jacintos,  
 en cristal tu frente toca.  
 Y creo que los planetas,  
 según están de corridos, 480  
 deben de andar escondidos  
 destes diablos de poetas.  
 Pues si en ello se repara,  
 deben de pensar que son  
 de casta de bofetón 485  
 que los traen de cara en cara.

Margarita ¿Mal dices de la poesía?

Leonela Yo coplas no puedo verlas,  
 que según tratan en perlas  
 nos han de dar perlesía. 490  
 Un rústico oyó unos versos  
 en que un poeta alababa  
 la corte donde habitaba,  
 y entre atributos diversos  
 que daba a sus damas era 495  
 decir que cuantas vivían  
 en ella perlas tenían  
 por dientes; y de manera  
 se le encajó ser verdad,  
 que dejando casa y hijos, 500  
 malbarató unos cortijos  
 y parte de una heredad,  
 y creyendo estas novelas,  
 dijo que iba a su mujer  
 a la corte a enriquecer 505  
 siendo en ella sacamuelas,  
 porque si en doliendo un diente

- y en sacándole era perla,  
no era difícil de hacerla  
una cacica de Oriente; 510  
pues llenando una tinaja  
de dientes perlas podía,  
vendiéndolas en Turquía,  
tener más oro que paja.  
Dio en esto y en lances pocos 515  
tan rematado quedó  
que el poeta le llevó  
a la casa de los locos.
- Margarita Tú puedes irte con él.
- Leonela Duendes y poetas son 520  
unos humo, otros carbón.
- Margarita Ahora bien, va de papel.  
(Lee.)  
Temores más de la justicia que de tu  
padre me ausentaron de Florencia, y  
deseos de tu vista me han traído es-  
ta noche escondido a gozalla. Obli-  
gaciones me tienes y te tengo más de  
marido que de pretendiente. Si gus-  
tas, llévalas adelante, pues tu pa-  
dre, según he sabido, está en Sena.  
Al anochecer irán por ti dos negros  
con una silla, que no oso entrar en  
tu casa, porque desde la noche que  
me halló en ella tu padre, la tengo  
por agüero. No lo seas tú de mi amor  
sino fíate de los que te han de  
traer. Hasta que Dios quiera que  
muerto el viejo vivamos los dos jun-  
tos. Él te guarde. Valerio Nigro.
- Leonela Como marido dispone,  
parece señor de casa.
- Margarita Quiérole bien y no pasa 525  
las leyes que amor propone.  
Tomó quieta posesión  
de lo más, ¿qué mucho, pues,



que de lo que menos es,  
 se la dé mi inclinación? 530

Leonela ¿Piénsaste casar con él,  
 muerto el viejo?

Margarita Bien le quiero,  
 mas que es también considero  
 determinación cruel  
 ser su esposa, porque están 535  
 en estado arrepentido  
 cuantas han hecho marido  
 del que antes fue su galán.  
 Y recélome en efeto,  
 que el galán cuando se casa, 540  
 como ya sabe la casa,  
 entra perdiendo el respeto.  
 No porque Valerio ame  
 pienso consentirme arar,  
 en todo quiero picar. 545

Leonela El buey suelto bien se lame.

Margarita Papel y tinta hay aquí.

Leonela ¿Sabes tú si volverá  
 el francés fingido acá?

Margarita Paréceme a mí que sí. 550

Leonela No pide el papel respuesta,  
 que tú sola lo has de ser  
 si viene al anochecer  
 la silla.

Margarita Poco me cuesta  
 por si vuelve o no escribir 555  
 dos renglones.

Leonela El mercero  
 es un gentil embustero.  
 A fee que le he de pedir,  
 si vuelve, pues que me quedo  
 de noche en casa y solita, 560  
 que entre a ver cómo me quita  
 la toba y con ella el miedo.  
 (Suenan pretales.)

Margarita Esto basta, ¿qué es aquello?

Leonela Carrera, a fee de cristiana.

Margarita No perderé la ventana, 565  
aunque estuviese en cabello,  
que me muero si en la calle  
suenan pretales.

Leonela ¿Y aquí  
te dejas el papel?

Margarita Sí,  
luego volveré a cerralle. 570  
(Vanse. Clenardo de camino.)

Clenardo Dos veces he salido de Florencia  
y el recelo, otras tantas adivino,  
volviendo las espaldas al camino,  
no me consiente hacer de casa ausen-  
cia. 575  
Venció al fraterno amor la diligen-  
cia  
del honor que amenaza un desatino,  
que al fin su parentesco es más ve-  
cino,  
aunque su hermano soy, cual de Lau-  
rencia.  
Si ella a la muerte el túmulo pre-  
viene  
y a la muerte mi honra en casa espe-  
ra, 580  
fuerza es mirar por lo que más con-  
viene.  
Menos me importa que Laurencia mue-  
ra,  
que quien enfermos en su casa tiene  
no hay para qué visite a los de fue-  
ra.  
La puerta falsa hallé abierta 585  
que mi sospecha encamina  
y temo que salga cierta,  
que no vuelve la honra fina  
que sale por falsa puerta.  
¿Nadie acá abajo ha quedado 590

haciendo tanto calor?  
 ¿La sala baja han dejado?,  
 pero como es fuego amor  
 busca su esfera elevado.

¿Mas que están a la ventana? 595  
 ¿Qué importa cerrar la puerta  
 si la deshonra liviana  
 trae alas y la hallé abierta,  
 tan alta como profana?

(Suena de dentro carrera.)

¿Carrera hay? No fue quimera 600  
 mi sospecha apercebida.  
 ¡Ah mocedad altanera!  
 ¿Mas que ha de salir corrida  
 mi honra desta carrera?

Un papel hay aquí escrito, 605  
 letra de Margarita es;  
 ya sospecho su delito,  
 si es sentencia que después  
 eche a mi honra un sambenito.

No es prudente padre aquel 610  
 que su hija enseña a que escriba,  
 porque en la tinta y papel  
 conserva la ocasión viva  
 que se muriera sin él.

Bien puede un padre excusar, 615  
 si quiere vivir alerta,  
 la vieja que entra a terciar,  
 tener cerrada la puerta  
 y las ventanas clavar.

Pero cuando escribir sabe, 620  
 en vano guarda a su hija,  
 por más que eche reja o llave,  
 que, en fin, ¿por qué redendija  
 un papel sutil no cabe?

Estos argumentos son 625  
 contra mí, pues que procuro  
 más que mi honra mi afición.  
 Quiero velle, a buen seguro  
 que no es de devoción.

(Lee.)

No quiero multiplicar palabras donde tan presto se han de ver las obras. La silla espero, y supuesto que ya anochece, pudiera haber venido. Guárdete el cielo y detenga allá al viejo todo lo que durare el quererme. Tu bien, etc.

Buena ausencia quise hacer. 630  
No hay de mi honor qué presuma  
que seguro está en poder  
de un papel y de una pluma  
en manos de una mujer.

Dejad, amor liberal, 635  
que el castigo que ejecuto  
sea a tanta ofensa igual,  
que no es árbol que da fruto  
la mujer si no es por mal.

Ea, remisa aflicción, 640  
aplicad medios crueles  
al honor, que no es razón  
que por Florencia en papeles  
ande mi honra en opinión.

No sé a quién este se escribe. 645  
La silla quiero aguardar  
que mi deshonor apercibe  
y en ella la muerte dar  
a quien en mi agravio vive,

que en silla vengarme intento 650  
de quien en ella mancilla  
mi honor: pues es argumento  
que quien da a mi agravio silla  
me quiere afrentar de asiento.

(Vase. Lelio y Britón con vaqueros  
de mozos de sillas, correones y pa-  
los, y tiznados como negros.)

Britón Bien pudieras ya decirme 655  
a qué fin has hecho, Lelio,  
con los dos este guisado  
de hígado, pues es negro.

Desenguinéame ya,  
que mirándome al espejo, 660



Britón Eso, vaya.

Lelio ..Que Valerio quiere a Margarita bien.

Britón Dime otra cosa de nuevo, que esa ya sé que la tiene más ha de un año en destierro. 700

Lelio Gozola a lo que se dice.

Britón Y dirase lo que es cierto, que en un año de afición, ni ella es manca ni él es lerdo.

Lelio El temor de sus parientes, solicitados del viejo, la hacen vivir con recato hasta que la muerte y tiempo, que vencen dificultades, al yugo del casamiento los iguale. 705 710

Britón Dices bien, que es más ella y él es menos.

Lelio Esta tarde, pues, se fue Clenardo a Sena, sabiendo que está a la muerte su hermana. 715 Supo su ausencia Valerio y, fiándose de mí, vino a Florencia encubierto a verse con Margarita.

Britón Diligente caballero. 720

Lelio Para que esta noche vaya a mi casa donde ha puesto el tesoro de sus gustos y han de gozarse en secreto, pidió a Grimaldo prestada la silla con los dos negros, dueños de aquestos vestidos. 725

Britón Muy bien güelen a sus dueños.

Lelio Yo que, como soy de carne y no de mucha edad, tengo mis tentaciones humanas, ha más de un mes que deseo 730

ser de aquesta Melisendra  
 por una noche Gaiferos,  
 y aun se lo he dado a entender. 735

Britón Mas ¿qué respondió? ¿No cheo?

Lelio Zape dijo con la boca  
 y miz con los ojos.

Britón Bueno,  
 ahí un no es medio sí,  
 milagros son destos tiempos. 740

Lelio No imagino, si se ve  
 en la ocasión como ordeno,  
 que se hará de pencas mucho,  
 aunque es muy ilustre.

Britón Credo  
 que es viña, en fin, vendimiada, 745  
 y da a todo pasajero  
 un grumo y más de racimo  
 que se queda siempre entero.

Lelio Pues porque por diligencia  
 no quede, esta noche intento 750  
 hurtalle esta Margarita.

Britón Si te la cuelgas al cuello  
 no será malo el joyel.  
 Envidia, por Dios, te tengo,  
 que como voy ya calando 755  
 no hay amante sin ingenio.

Lelio Como supe que pidió  
 a Grimaldo silla y negros,  
 llamelos aquesta tarde  
 y dentro de un aposento 760  
 sus zaques llené de vino.

Britón ¿Desnudástelos?

Lelio Dejelos  
 en carnes.

Britón Muy bien guardaste  
 tu vino, pues queda en cueros.

Lelio Cerrelos después con llave, 765  
 encomendelos al sueño





(Alberto.)

Alberto           ¿En qué diablos andáis, perros,  
que en todo hoy no os he topado? 805

Britón            Habra bien si no queremos  
que tururú palo encaja  
en cabeza y sacan seso.

Alberto           ¿Qué es de la silla?

Lelio                               Esa acá.

Alberto           ¿Acá está ya?

Lelio                               Acá traemo,                       810  
porque ruega ansí tu amo.

Alberto           Pues ¿cuándo le hablastes?

Britón                               Ruego.

Alberto           ¿Y os mandó aguardarme aquí?

Britón            Sí, y sanca de frantiquero  
ocho reale para vina,               815  
que esa nobre cagayero.

Alberto           Alto... ([Aparte.] Viendo mi tardanza,  
dándole prisa el deseo,  
los debió de enviar aquí),  
aguardadme en este puesto,               820  
iré avisar a la dama  
que habéis de llevar.

Britón                               Queremo  
haze Valerio co eya  
quaquala.  
(Vase [Alberto.] )

Lelio                               Primo cayemo,  
famosamente se traza.                       825

Britón            Bueno se le va poniendo  
el ojo al haca.

Lelio                               ¡Oh qué noche!

Britón            No la dormirás al menos.

Lelio            Lindo embuste.

Britón                               Para ti,  
que yo soy solo el jumento               830

que le hacen llevar a cuestas  
la paja y se queda hambriento.  
A mi costa has de cenar.

Lelio Tú buscarás tu remedio.

Britón ¿Qué he de hacer? Cuando no hallare  
pecial, cenaré abadejo.

(Margarita con manto, Leonela en  
cuerpo y Alberto. Sacan los negros  
la silla.)

Margarita Leonela, cierra la puerta.

Leonela Di de mi parte a Valerio  
que si me ha de enviar barato.

Margarita ¿Y la silla?

Lelio Aquí traemo. 840

Alberto ¿Queréis que me quede yo  
por barato en casa?

Leonela Bueno,  
ahorcado tal barato.

Alberto Del rollo de vuestro cuello.

Leonela Sois grande para joyel, 845  
¡oh hi de puta! y ¡qué mercero!  
Bien vendéis vuestras agujas.  
¿Entraste?

Margarita Sí, cierra.

(Éntrase en la silla.)

Leonela Cierro.

Alberto ¿He de volver?

Leonela ¿Para qué?

Alberto Para la toba.

Leonela No cheo. 850

Alberto En fin, ¿no he de volver?

Leonela No,  
mas si volviere sea luego.

(Éntrase Leonela.)

Alberto Ea perros, por aquí.

Lelio            Ya dije que no yamemo  
perra a nadie, que también            855  
hay en mundo branca perro.

Alberto        ¿Pues de qué se entona el galgo?

Britón         Negoro sa cagayero,  
y no hay negoro sudío  
que come mantega y pueco.            860

Alberto        Hablen menos y anden más,  
que ya se me va subiendo  
a las narices el humo.

Lelio           Po lo Dioso, jelalero,  
que han de pagá de un beyaco            865  
con cozo e lale con cielo  
de buey.

Britón                Dale culubán.

Alberto        ¡Ay!

Britón                ¿Quejamo?

Alberto                ¡Ay, que me han muerto!

Lelio            Síguete porque se aleje,  
que al momento volveremos            870  
por la silla.

Britón                Bien se traza.  
  
(Alberto de dentro.)

Alberto        ¡Ah, perrazo!

Britón                Aguala, ¡ah perro!  
  
(Vanse y sale Clenardo.)

Clenardo       La silla que mi deshonra  
lleva he seguido encubierto  
hasta aquí por conocer            875  
quien es su lascivo dueño,  
pues dándolos muerte juntos  
verá Florencia si tengo  
la sangre helada o si yerve  
con la venganza que es fuego.            880  
Pero sola se ha quedado  
porque los mozos huyeron.  
Amor, dejadme vengar,

pues mi enojo es cual vos ciego.  
Deshonra de aquestas canas, 885  
a quien tan mal pago das,  
Lamia torpe, ¿dónde vas?,  
¿por qué mi sangre profanas?  
Tus mocedades livianas  
castiga quien de ese talle 890  
quiere que en la calle te halle,  
y huye tu desenvoltura,  
pues al fin como basura  
te han arrojado a la calle.  
No por pesada te suelta 895  
quien a cuestras te llevaba,  
pues tu liviandad bastaba  
a dar a Italia una vuelta.  
Mas, como te vio resuelta  
a ser de tu honor tirana, 900  
tu proprio peso amilana  
sus fuerzas, porque confiesa  
que la cosa que más pesa  
es una mujer liviana.  
El modo y traza condeno 905  
con que tu infamia procura  
dar muestras de tu locura:  
pues vas en silla y sin freno,  
que enfrenaras fuera bueno  
la torpeza que te abrasa. 910  
Entra en casa, si es que pasa  
por ello y te admite en sí,  
que por echarte de sí,  
te abrió sus puertas mi casa.  
Para dar al vicio entrada 915  
las abrió Leonela agora,  
que siempre de la señora  
es retrato la criada.  
Solo has tenido de honrada  
el irte sin responder, 920  
con que has podido vencer  
aquesta daga desnuda:  
pero ¿cuándo no fue muda  
la vergüenza en la mujer?  
Gente viene, al que me ofende 925

no conozco, hablarle intento.  
 Engendrado ha atrevimiento  
 el enojo que me enciende.  
 Si en esta silla pretende  
 deshonrarme mi enemigo, 930  
 con ir en ella consigo  
 que sea en venganza igual  
 esta silla tribunal  
 de mi agravio y su castigo.  
 Ahora bien, aunque el temor 935  
 tiene en la vejez su centro,  
 determino entrarme dentro,  
 que también sabe el honor  
 disfrazarse como amor.  
 Trazas tienen de ser estas 940  
 para mi ofensor molestas,  
 pues me ha de llevar su gente  
 sobre sí cual penitente  
 que lleva su cruz a cuestas.  
 (Éntrase y salen los negros.)  
 Lelio Bien le habemos alejado. 945  
 Britón Cual novillo va corrido.  
 Lelio Habíase de haber ido  
 la dama, que hemos tardado.  
 Britón ¿Dónde diablos, si han cerrado  
 su puerta? Cual plomo pesa, 950  
 aquí está.  
 Lelio Famosa empresa.  
 Britón Como de tu ingenio fue.  
 Lelio Peldona vuesa mecé,  
 anda plimo.  
 Britón Vamo apriesa.  
 (Llévanla de un cabo a otro del ta-  
 blado y sale Valerio.)  
 Valerio O el esperar al que aguarda 955  
 con sofisticos engaños  
 le vende instantes por años,  
 o mi Margarita tarda...,

- pero estos los negros son,  
y esta la silla en que viene 960  
quien ha ya un año que tiene  
en mi pecho posesión.
- (Requebrando al viejo.)
- Sol mío, ¿qué maravilla  
de noche os saca bizarro  
y, saliendo el sol en carro, 965  
sois vos sol y andáis en silla?,  
pero, pues dejáis el coche,  
corred cortinas también,  
porque los que en silla os ven  
puedan ver al sol de noche. 970  
¿No queréis hablarme, amores?  
Mi bien, mi dueño, mi vida,  
muda, seréis mi homicida.
- Britón Cagayero dejan frores,  
que piensan mucho mujer, 975  
y queremos caminar.
- Valerio Pues por aquí habéis de echar,  
que en cas de Lelio ha de ser  
donde habéis de parar.
- Lelio Bueno,  
anda con Dioso, que aquí 980  
sabemo do va.
- Valerio ¿Que así  
me desconocéis?
- Britón Sereno  
no conoce, que esa escuro.
- Valerio Valerio soy.
- Britón ¡Para eya!
- Lelio No sa para vos donceya, 985  
apartamo.
- Valerio ¡Perros, juro...!
- Britón No yama perro, que hay palo  
de siya y hay cureón.
- Valerio ¿No es linda disolución?

Lelio Que yeva pasagonzalo 990  
si no aparta de camino.

Valerio Basta, que burlan de mí.  
O habéis de echar por aquí  
o he de hacer un desatino.  
(Echa mano y dales de espaldarazos.)  
¡Ea perros, caminemos 995  
o moriréis a estocadas!

Lelio Compañera, cuchuradas,  
palo de siya tenemos,  
aguarda vuesa mecé  
y veremo maravilla. 1000  
(Llégase a sacar a Margarita y des-  
cubre al viejo que sale y echa ma-  
no.)

Valerio Amores, sal de la silla  
y a casa te llevaré.  
¿Mas qué es esto?

Clenardo El desengaño  
que has de ver en mi venganza,  
la burla de tu esperanza, 1005  
de tu atrevimiento el daño.  
No es Margarita mujer,  
que deshonrando su casa  
al deseo que te abrasa  
tiene de corresponder, 1010  
que ella misma me avisó  
de tu intención atrevida,  
y el castigo de tu vida  
aquí dentro me metió.  
La espada tienes desnuda, 1015  
si como afrentas mujeres  
tu infamia defender quieres,  
palabras en obras muda,  
que si me haces que trasnoche  
a matarte es, enemigo. 1020

Valerio No suelen reñir conmigo  
fantasmas que andan de noche.  
¡Jesús mil veces! No puedo

creer que Clenardo seas,  
sino el diablo que deseas                    1025  
ponerme de noche miedo.  
Y no será maravilla  
que, según el mal gobierno  
de mi vida, del infierno  
demonios traigan la silla.                    1030  
¡Jesús infinitas veces!  
¡La Margarita sois vos!  
¡No más amores, por Dios! (Vase.)

Clenardo    ¿De un viejo huyes? Bien mereces  
nombre infame de cobarde.                    1035  
Soy pesado, no te sigo,  
mas yo te daré castigo,  
que si llega, nunca es tarde. (Va-  
se.)

Britón       Burlaos con silla o con coche.  
¡Oigan cómo ha enmudecido!                1040  
Gentil dama hemos traído,  
duerme con ella una noche.

Lelio        Déjame.

Britón        Burla gallarda,  
dado te han linda papilla.  
Si hasta aquí trujiste silla,                1045  
desde hoy más te pon albarda.

Lelio        ¡Hay burla mayor! Metamos  
las dos en este zaguán  
y vámonos.

Britón        Ganapán  
sin fruto.

Lelio        Buenos quedamos.                            1050

Britón        En blanco nos han dejado,  
mas miento, mejor diré,  
pues contigo me tizné,  
que nos dejan en tiznado.

Lelio        Llega ya y la silla carga.                    1055

Britón        Cuento hay para muchos días.  
Mas buen despacho tenías,  
si te echaras con la carga.





ACTO SEGUNDO

(Lelio, quitándole a Lisarda, su esposa, unas joyas, y Britón.)

Lelio Por vida de los dos que no las quiero para jugar. Lisarda, no me enojés;1060 he menester un poco de dinero y importa que esas joyas te despojes para empeñarlas, no para venderlas.

Lisarda En lindo tiempo por mi fee me coges; deseo debes de tener de verlas 1065 empleadas mejor en otro cuello más digno que no yo de mi oro y perlas; es dama al uso que tendrá el cabello negro, que ya no se usan hebras de oro, y si es moreno el rostro será bello.1070

Lelio ¡Oh que pesada estás! Porque te adoro, te atreves a enojarme.

Lisarda ¿Es ojizarca?, pero ojinegra es, que no lo ignoro. En los tiempos del Dante y del Petrarca, los ojos zarcos eran los mejores,1075 adorados del príncipe y monarca. Ya los negros rasgados dan favores, que las bellezas son como el vestido, que mudan con la hechura los colores.

Lelio ¡Quítate ya esas joyas, que he tenido 1080 mucha paciencia, ea!

Lisarda ¿Qué es aquesto?  
¿Cuándo, Lelio, el respeto me has

perdido?

Dos años ha que el yugo nos ha puesto  
del conjugal amor la Iglesia santa,  
tirando a su coyunda el carro honesto.  
1085

Voluntad me has mostrado siempre  
tanta  
que a cuantas damas hay envidia he  
dado.

¿Pues qué mudanza mi ventura espanta?

De un mes acá te veo tan trocado  
que si antes a las nueve te acostabas,  
1090

volver sueles ya al alba disfrazado.  
Apenas, Lelio, de comer acabas,  
cuando antes que levanten los mantel-  
les,  
tomas la capa que antes olvidabas.  
Jugaste, y aunque pocas veces sueles1095  
gastar el tiempo en esto, ya has  
perdido  
el dinero, la plata y los doseles;  
y no tan malo, si en el juego ha sido  
esta pérdida sola, y no en desvelos,  
que sospecho te traen desvanecido,1100  
que el juego que hay peor es el de  
celos,  
pues pierden con la vida la pacien-  
cia.

Lelio ¿Quieres, Lisarda, no llorarme due-  
los?

Ni el juego ni el amor me da licen-  
cia  
para quitarte joyas que no he dado,1105  
pues las trajo tu dote por herencia.  
Salí fiador, estoy ejecutado,  
no quiero que entre en casa la jus-  
ticia  
y lo sepan tu tío y mi cuñado.

Otras joyas habrá de más codicia 1110  
que comprarte prometo, acaba amores.

Lisarda Ya esa fianza vino a mi noticia,  
deuda es que tiene muchos acreedo-  
res,  
y aunque su honra es ya dita quebra-  
da,  
se empeñan más por ella sus deudo-  
res. 1115  
No estoy, Lelio, en tu amor tan des-  
cuidada,  
que aunque callo y consiento, no  
trasnoche  
celosa con razón y desvelada.  
¿Bien piensas tú que del disfraz de  
anoche  
tan ignorante estoy que no he sabido 1120  
la negra traza de la silla o coche?  
Autor deste entremés debe haber sido  
aqueste bienaventurado.

Britón ;Bueno,  
yo he de tener la culpa! Si ha per-  
dido,  
Britón le hizo perder. Si del sereno 1125  
le duele la cabeza, este bellaco  
de Britón es la causa, si el moreno  
se emborracha con vino o con tabaco,  
Britón le dio a beber, si falta en  
casa  
alguna cosa, Britoncillo es Caco. 1130  
No lo puedo sufrir, de raya pasa.  
Un año ha que te sirvo, hagamos  
cuenta:  
diez reales cada mes me das por ta-  
sa,  
aquí está el papelillo en que se  
asienta  
lo que recibo, débesme once reales 1135  
menos tres cuartos, no tengo otra  
renta,  
págamelos, y adiós, y sean cabales.







Roselio Una vez sola pone el que es honrado  
la mano en su mujer si infame ha si-  
do.  
No le quites el oro que no has dado,  
¡vuélvesele o si no...!

Lelio Aparta viejo,  
si no quieres...

Roselio La sangre se me ha helado, 1210  
mas no por eso que me injurias dejo:  
¡has de darle las perlas!

Lelio Buen aviso,  
pagarte a coces quiero ese consejo.  
(Derríbale y dale de coces.)

Lisarda ¿A mi tío?

Lelio Él se tiene lo que quiso.

Roselio Soy tierra en fin, atrévete a la  
tierra. 1215

Lelio Pues si eres tierra, con razón te  
piso.

Britón Hoy reina alguna suegra, todo es  
guerra.  
(Vanse los dos.)

Roselio ¡A mí en el suelo y de coces!  
Lisarda, dame una espada.

Lisarda Sosiégate, no des voces, 1220  
que no es justo sepan nada  
los vecinos.

Roselio Mal conoces  
mi condición, ¡vive el cielo!  
¿De un cobarde mal nacido?

Lisarda Deja las leyes del duelo, 1225  
que tú la culpa has tenido  
de que te echase en el suelo.

Roselio ¿Yo la culpa en defender  
tu injuria? ¿En mí un mozalbete  
las manos ha de poner? 1230



Lisarda      Eso tiene quien se mete  
entre marido y mujer.  
¿Qué tengo yo que no sea  
de Lelio?

Roselio              ¿A ti un bofetón?

Lisarda      Ni me afrenta, ni me afea;      1235  
afeites del honor son  
con que el amor se hermosea.  
Es mi esposo, hacello pudo.

Roselio      Hablas al fin como honrada,  
pero el acero desnudo,      1240  
ya jubilado en la espada,  
me vengará.

Lisarda              De eso dudo.  
  
(Vase Lisarda, sale Valerio.)

Roselio      ¿Aquí estás? ¿Cómo te atreves  
salir en público así,  
si por tus costumbres leves      1245  
anda Clenardo tras ti  
y antiguos enojos mueves?

Valerio      Quiero hoy volverme al aldea  
y he menester que me des  
unos escudos.

Roselio              Granjea      1250  
tu hacienda así, que después  
no es mucho que corta sea.  
¿Cuántos los escudos son?

Valerio      Quinientos.

Roselio              Pues ¿para qué?

Valerio      Compró cierta posesión.      1255

Roselio      ¿Tú, posesión? Ya yo sé  
de tu santa inclinación  
la posesión en que estriba  
tu liviana voluntad,  
en torpes vicios cautiva.      1260

Valerio      ¡Por Dios, que es una heredad!

Roselio      Si es heredad, será viva.

Valerio        ¡Oh qué dello que me cuesta  
cualquier cosa que me das!  
Digo que es para una fiesta,        1265  
para jugar... ¿quieres más?,  
para una mujer.

Roselio                                Y honesta.

Valerio        ¿Tienes otro que te herede  
más que a mí y, para que estimes  
lo que es justo, que acá quede? 1270  
Ya soy hombre, no escatimes  
lo que mi edad me concede.

Roselio        ¿Tantos pasos y argumentos  
gastas si en darte me fundo  
los reales cientos a cientos?        1275

Valerio        Más que un hermano segundo  
en cobrar sus alimentos.  
Si me los tienes de dar,  
¿para qué con esa flema  
me los haces desear?                1280

Roselio        A ti y Lelio un mismo tema  
os hace locos de atar.  
Ea, en mí las manos pon,  
como hizo Lelio en tu prima;  
si te parece razón,                1285  
mi cano rostro lastima,  
dame en él un bofetón,  
el oro y joyas me quita  
con alborotos y voces  
y en tierra me precipita;        1290  
darasme otra vez de coces  
por amor de Margarita.

Valerio        ¿Cómo es eso?

Roselio                                A su mujer  
las joyas Lelio ha quitado  
que no le supo traer,                1295  
y un bofetón le ha costado  
el querellas defender,  
y porque yo, como tío,  
sus locuras reprehendí,  
fue tanto su desvarío                1300

- que puso los pies en mí.  
 ¡Mira qué valiente brío!  
 A Margarita pretende,  
 para ella las joyas son  
 con que su interés entiende. 1305  
 Si es esta la posesión  
 que tu deshonra te vende,  
 cómprala y cual Lelio yerra;  
 echa a mal mi hacienda así,  
 y de casa la destierra, 1310  
 písala bien como a mí  
 Lelio me ha pisado en tierra. (Va-  
 se.)
- Valerio ¿Lelio a mi padre ha injuriado?  
 ¡Lelio en Margarita, cielos,  
 emplea hacienda y cuidado! 1315  
 Lelio afrentas, Lelio celos,  
 mas ¿qué mucho si es cuñado?  
 Voyle a buscar, que mejor  
 satisfará a mi esperanza  
 que a la lengua mi valor. 1320  
 Daré de un golpe venganza  
 a mi padre y a mi amor. (Vase.)  
 (Leonela y Margarita.)
- Leonela Guerra traza.
- Margarita No más silla.
- Leonela Escarmentarás desde hoy.
- Margarita Triste desde anoche estoy. 1325  
 Alcánzame esa almohadilla,  
 que la labor entretiene;  
 olvidaré pesadumbres.  
 (Dale vainicas y toma Leonela ran-  
 das.)
- Leonela Cuando a ella te acostumbres,  
 si amor quiere, también viene 1330  
 a la labor como al ocio,  
 pues tal vez si le aprovecha,  
 hace de la aguja flecha  
 con que entabla su negocio.

- Margarita Como es la materia blanda, 1335  
aunque se suele picar,  
güélgase tal vez de andar  
entre la aguja y la holandá.  
¿Has las randas acabado?
- Leonela No, porque aunque son ligeros, 1340  
cánsanme cien majaderos  
que haciendo un manoteado  
enmarañan mi labor.
- Margarita Si un majadero no más 1345  
da tanto enfado, ¿qué harás  
con ciento juntos?
- Leonela Mejor  
son estos que están atados,  
pues menos tormento dieran  
los necios como estuvieran  
del modo que estos, colgados. 1350
- Margarita Leonela, ¿no es gentilhombre  
Lelio?
- Leonela Tu pretendiente es  
rico, galán y cortés,  
pero como tiene nombre  
de casado no me agrada; 1355  
para mí mucho ha perdido  
en sello.
- Margarita ¿Por qué?
- Leonela Un marido  
que es con carga tan pesada  
ganapán del matrimonio  
sufre mucho.
- Margarita ¡Bueno está! 1360
- Leonela Un marido sufrirá  
todo un falso testimonio.
- Margarita ¿Por qué? Que estás importuna,  
¿de todo has de maldecir?
- Leonela Hombre que puede sufrir 1365  
el ruido de una cuna,  
¿qué diablos no sufrirá  
al lado de una mujer

- que por fuerza ha de tener  
las inmundicias que ya                   1370  
te constan?
- Margarita                   Eso es sin duda.
- Leonela                   ¿No sufre más que un peñasco  
hombre que no tiene asco  
de un rostro con paño o muda?
- Margarita Galán melindroso hicieras.                   1375  
Amor Lelio me ha mostrado,  
liberal me ha regalado  
y me agradan sus quimeras.  
Pues Valerio es sospechoso  
y mi padre de este está                   1380  
seguro, tráemele acá,  
que aunque el viejo es receloso,  
cuando venga y le halle aquí,  
no faltará una mentira  
que le engañe.
- Leonela                   Si él suspira                   1385  
y tú le escuchas así,  
voy por él, servirte quiero.
- Margarita Que varíe me has mandado.  
Sabré a qué sabe un casado,  
pues ya sé lo que es soltero.                   1390
- Leonela                   A ambos puedes reducillos.
- Margarita                   ¿Dos juntos? ¡Líbreme Dios!
- Leonela                   Lo bueno es de dos en dos,  
que es comer a dos carrillos. (Va-  
se.)
- Margarita La inclinación de mi edad                   1395  
más gusta oír cada día  
sermón en la Compañía  
que misa en la Soledad.  
Sola estoy y no soy santa,  
perdone mi padre viejo,                   1400  
que no hay gusto con consejo.  
Mas ¡válgame Dios! ¿Quién canta?  
(Canta uno de dentro.)

- Uno (Canta.) Margarita, Margarita,  
maldita fuera mejor  
que te llamara Florencia, 1405  
pues eres su maldición.
- Margarita ¿Quién puede ser la que canta?  
¡Ay cielos, qué triste voz!  
Los cabellos me ha erizado,  
palpítame el corazón. 1410  
Hola, ¿quién canta allá dentro?,  
pero ¡qué medrosa soy!,  
alguna de mis criadas  
es que está haciendo labor.  
Cante alegre o cante triste, 1415  
que el uno y el otro son  
suspenden y avivan más  
sentimientos del amor.
- Uno (Canta.) Margarita te llamaron,  
pero no conforma, no, 1420  
con tus obras tu apellido,  
con tus vicios tu valor.  
Libre te crió tu madre,  
causando tu perdición,  
¡pobre della, cuál lo paga, 1425  
de llamas es su prisión!
- Margarita ¿Qué es esto? ¿A mí se dedican  
los versos desta canción?  
¿Mi libertad reprehenden?  
¿Maldicen mi inclinación? 1430  
Este es mucho atrevimiento,  
¿cuándo sufrí burlas yo?  
Castigaré en la criada  
este agravio, ¡vive Dios!  
¡Hola, Florisa, Marcela, 1435  
Faustina, Andronio, León!  
¿No me responde ninguno?  
¿Si estoy soñando? Mas no.  
No debe de ser de casa  
la cantora o el cantor 1440  
que mi vida satiriza;  
algún vil murmurador  
de los de mi vecindad

- me piensa poner temor.  
 Digan, allá se lo hayan, 1445  
 libres son y libre soy.  
 De la más santa murmuran,  
 del rey como del pastor,  
 mas que digan que mi madre  
 porque libre me crió 1450  
 se abrasa, esa es desvergüenza.  
 Sufrillo será baldón,  
 castigalle será justo.  
 ¡Hola! Llamadme a Gascón,  
 ese mozo de caballos. 1455  
 ¿Mas qué es esto? Loca estoy.  
 ¿No hay en Florencia mujeres  
 de mi nombre y que no son  
 de más benditas costumbres,  
 ni más honestas que yo? 1460  
 Canten dellas y de mí,  
 que yo les daré desde hoy  
 materia para sus versos  
 porque he de vivir peor.
- Uno (Canta.) No harás porque antes de  
 mucho 1465  
 el infernal cazador  
 que caza almas con tus ojos  
 perderá tu posesión.  
 Aunque has perdido la cuenta  
 de tu vida, en un sermón 1470  
 por las cuentas de un rosario  
 borrará tus cuentas Dios.  
 A un hombre puesto en un palo  
 has de tener tanto amor  
 que has de perder el juicio 1475  
 en la vulgar opinión.
- Margarita ¿Cómo? ¿Yo a un ajusticiado?,  
 ¿a un hombre en un palo yo?,  
 ¿yo a difuntos?, ¿yo sin seso?  
 Desmayos me da el temor. 1480  
 ¿Mujer de mi calidad  
 ha de estar sin lo mejor  
 del alma que es el juicio?

¿Yo amante de quien perdió  
 la vida en un palo vil? 1485  
 No es buena satisfacción  
 de mis culpas deshonrarme;  
 perdonarame el sermón,  
 si sermones han de ser  
 causa de mi conversión: 1490  
 no he de oíllos en mi vida,  
 intente otros medios Dios,  
 que por ese no haya miedo  
 que me coja, pues desde hoy  
 no he de oír sermón ni misa; 1495  
 vuélvome a hacer mi labor.  
 ¡Ay si Leonela viniese!,  
 ¡si entrase conversación  
 y dejase de cantar  
 aquesta agorera voz! 1500

Uno (Canta.) Margarita, ¿de qué sirve  
 hacer piernas contra Dios,  
 ni tirar, cual dijo a Pablo,  
 coces contra el aguijón?  
 Si de tu libre albedrío 1505  
 siguieres la inclinación  
 y sus vicios no dejares,  
 darante mal galardón.

(Descúbrese al son de tristes ins-  
 trumentos una escalera de flores y  
 al cabo una silla y corona de fue-  
 go.)

En el reino del espanto,  
 entre fuego y confusión, 1510  
 aquesta silla te espera,  
 si no excusas su rigor.  
 Aunque por flores se sube,  
 que el deleite es torpe flor,  
 este es el fruto que ofrecen 1515  
 flores que de vicios son:  
 en vez de oro tiene fuego,  
 brasas sus follajes son,  
 su corona basiliscos,  
 azufre y pez es su olor. 1520



- Margarita ¡Ay cielos, qué horrenda vista!  
 ¡Leonela, Fabia, señor,  
 criados, vecinos, gente!  
 ¿Ninguno me da favor?,  
 pues que ninguno me ayuda, 1525  
 matarme será mejor.  
 ¿No hay cordel que sea verdugo  
 de mi desesperación?
- (Al son de música alegre se descubre  
 una escala hecha de rosarios y sobre  
 ella una silla muy hermosa y sobre  
 la silla una corona de oro.)
- Uno (Canta.) El cordel que te remedie  
 las cuerdas divinas son 1530  
 de esta escala, donde sirve  
 cada cuenta de escalón.  
 Por ella, para que suba  
 hasta el cielo el pecador,  
 da la mano poderosa 1535  
 su admirable devoción.  
 Silla y corona de rosas  
 es quien paga el fruto en flor  
 a María, flor de gracia,  
 y intenta tu conversión. 1540  
 Teje del rosal divino  
 del rosario y su oración  
 las rosas de sus misterios,  
 si alcanzar quieres perdón.
- Margarita ¡Oh qué belleza de silla! 1545  
 El alma me consoló,  
 encubriose su hermosura,  
 la voz dio fin a su voz.  
 Entre el consuelo y tristeza,  
 la esperanza y el temor 1550  
 me tienen entre dos aguas,  
 y me cubre un frío sudor.  
 ¡Cuánto va de silla a silla!  
 ¡Válgame el poder de Dios!  
 ¡Y de corona a corona, 1555  
 de reino a reino! Venció  
 el temor a questa vez,

¡viva la virtud desde hoy!,  
 ¡salgan los vicios de casa!,  
 ¡salid fuera torpe amor! (Vase.) 1560

(Acuchillándose Lelio y Valerio y Leonela dando voces.)

Leonela ¡Valerio, envaina que me causas miedo!

¡Jesús, Lelio!, ¿no ves que estoy preñada?

Palpitaciones tengo, muerta quedo, no hay coco para mí como una espada.

Valerio Amigo al uso, no verás, si puedo, 1565 la traza infame de tu amor vengada, que a castigar en ti me traen los cielos

la injuria de mi padre y de mis celos.

Lisarda es prima mía en quien villano

la vil mano pusiste, que atrevida 1570 muestra tu infamia, aunque se excuse en vano,

porque quede tu afrenta conocida.

No pone el noble en su mujer la mano,

si no es para, quitándola la vida, mostrar que, ocasionando su deshonor,

no le dio menos causa que en la honra. 1575

Y porque de defender mi padre trata de su sobrina el lícito decoro,

pisaste vil su venerable plata cuando a tu esposa le quitaste el oro. 1580

Bravas hazañas tu valor quilata con viejos y mujeres, ya no ignoro el esfuerzo que en ti tiene su espejo,

hiriendo a una mujer, pisando a un viejo.

- Lelio Con la mano te pienso dar respuesta,1585  
ya que así te desbocas y desmandas,  
pues es la espada lengua.
- Valerio En ti molesta  
y no enseñada, pues tan mal la man-  
das  
que, en fin, como tu mano descom-  
puesta  
rostros tiernos afrenta y canas  
blandas. 1590  
No podrás de cobarde delicado  
sufrir el peso del acero honrado.
- Lelio Habla cuanto quisieres, que no irri-  
ta  
tu cólera el valor que en mí cono-  
ces.  
Solo digo que adoro a Margarita 1595  
y que he de procurar que no la go-  
ces.
- Valerio ¡Oh infame! Aguarda.
- Leonela ¡Santa Inés bendita,  
que se matan, San Roque!
- Lelio Si de coces  
di a tu padre, mis pies que le mal-  
tratan  
te pisarán la boca.
- Leonela ¡Que se matan! (Vanse.)1600  
(Riñendo Clenardo y Roselio.)
- Roselio Con la lengua desnuda desta espada,  
digo otra vez que mientras tenga vi-  
da,  
no se verá tu hija desposada  
con Valerio, aunque más palabras pi-  
da.
- Clenardo No es Valerio tan noble.
- Roselio Ni ella honrada.1605  
Y sin honra, ¿qué importa el ser na-  
cida

de Augustos y Alejandros excelentes,  
como es para injuriarnos así?

Clenardo ¡Mientes!

Roselio No puedes afrentarme, que no tienes  
honra y sin ella un hombre nunca  
afrenta. 1610  
Mas pues tan loco a despeñarte vie-  
nes,  
ten de tu vida, loco viejo, cuenta  
mejor que de tu hija.

Clenardo Porque enfrenes  
la lengua, que agraviar honras in-  
tenta,  
el bocado de acero es esta espada, 1615  
que en orden la pondrá si es desbo-  
cada. (Vanse.)

(Salen Alberto y Britón riñendo.)

Britón Medio lacayo no, lacayo entero,  
medio aun es mucho, cuarterón, ¿qué  
digo?,  
dos onzas de lacayo. Caballero  
ando en honrarte siendo mi enemigo. 1620  
Una onza de lacayo, y aun no quiero  
darte una onza que seré prodigo.  
Adarme de lacayo a quien desmayo...  
¿adarme?, escrupulillo de lacayo...  
¿Tú con Leonela, fregatriz divina, 1625  
célebre desde el Ganges hasta el Ta-  
jo,  
que dando censo en agua a su cocina  
de los rayos del sol hizo estropajo?  
¿Tú con una mujer que Celestina  
crió a sus pechos y en sus brazos  
trajo, 1630  
a quien el orador como el poeta  
llaman en prosa y verso alcagüeta?  
¿Tú competir conmigo? ¡Vive el vino,  
que he de hacer un castigo más sona-  
do  
que mocos con tabaco!



- Leonela Valerio que, celoso, está informado de que Lelio te sirve, le provoca hasta haberse los dos acuchillado.
- Margarita ¿Pues eso te da pena? Calla, loca, 1660 que una mujer que por el mundo ha dado no gana fama o la que gana es poca, por más amantes que su garbo inquiete, si no han muerto por ella seis o siete.
- Leonela ¿Esa es la santidad que prometías 1665 a la visión que viste y me has contado?
- Margarita Debieron de ser vanas fantasías. Soy moza, no me pongas en cuidado. Mal lograré mi edad en breves días, si miro en disparates que he soñado. 1670
- Leonela El alma es de tu madre que te avisa.
- Margarita Mañana daré un real para una misa.
- Leonela ¿Un real? ¡Limosna larga!
- Margarita Basta y sobra.
- Leonela Quien a lo humano gasta a lo divino es avarienta.
- Margarita Deja ya esa obra, 1675 que tanta santidad es desatino. Si Lelio viene y los cabellos cobra a la ocasión, hacelle determino cacique destas Indias.
- Leonela Es bizarro, y tú su Potosí, si él tu Pizarro. 1680 (Britón.) Mas ¿qué es esto?
- Britón Desgracia nunca oída: Lelio ha herido a Valerio malamente y dos horas no más le dan de vida, que está sin habla y ya ni ve ni

- siente:  
sus parientes te llaman su homicida.1685
- Margarita No hago caso de dichos de la gente,  
pésame cierto y ¿Lelio dónde ha huido?
- Britón Está en Predicadores retraído,  
pero no es la mayor desgracia esta,  
que tu padre también...
- Margarita ¿Cómo?
- Britón Ha quedado 1690  
herido y preso, y no por causa  
honesta,  
que el padre de Valerio le ha afrentado  
y está preso también.
- Leonela Hagamos fiesta  
pues se te cumple ya lo deseado.
- Margarita ¿Dónde le tienen preso?
- Britón En el palacio 1695  
viejo del duque, y por su alcaide a  
Horacio.
- Margarita ¿La herida es algo?
- Britón No, cierto rasguño  
de oreja a oreja.
- Margarita ¿Cómo?
- Britón Miento, mento.  
Hirióle en la muñeca junto al puño  
Roselio, mas no es nada.
- Margarita Velle intento. 1700
- Britón Aqueste vuestro amor es el dimuño,  
matáis a uno y engañáis a ciento;  
no vais a ver a vuestro padre agora,  
que está con vos airado aunque os  
adora.
- Margarita No importa, que en achaque de ir a  
velle 1705  
quiero ver a tu amo, el retraído.





Britón ¡Ay!  
 Leonela ¡Ay!  
 Britón ¡Miz!  
 Leonela ¡Zape!  
 Britón ¡Ay flaqueza humana!  
 ¡Ay!  
 Leonela ¡Ay!  
 Britón ¡Pu, pu!  
 Leonela ¡La, la!  
 Britón ¡Ay yo soy, soy Due-  
 ro!  
 Leonela ¡Ay rascamuelas!  
 Britón ¡Ay los ayes todos!  
 (Vanse. Sale Celio, Finardo y Ludovico, galanes.)  
 Celio ¿Pues de la iglesia os salís? 1735  
 Finardo Tengo poca devoción.  
 Ludovico ¿Para qué, pues, acudís  
 tanto a ella?  
 Finardo No el sermón  
 me trae si lo advertís.  
 Celio ¿Pues qué?  
 Finardo Lo que os trae a vos. 1740  
 Celio Yo a ver las damas que vienen  
 acudo solo, por Dios.  
 Ludovico Las mismas aquí me tienen.  
 Finardo Confórmome con los dos.  
 Celio Buena vino la mujer 1745  
 de Honorato.  
 Ludovico ¿Quién, Marfisa?  
 Mejor suele parecer.  
 Finardo Debiose afeitarse deprisa  
 y echábasele de ver.  
 Ludovico ¿Qué os pareció de Rosalba? 1750

Celio           Brava reverencia os hizo.

Finardo       Fuera más bella que el alba  
si no trujera postizo  
el cabello.

Ludovico           ¿Pues qué? ¿Es calva?

Finardo       Como un San Pedro.

Celio                   ¿Y Otavia?                   1755

Ludovico       Es vieja.

Finardo           No lo es Lucrecia.

Celio           Esa tiene mucha labia  
y toca en puntos de necia  
porque dispunta de sabia.

Ludovico       Casandra es de buena cara           1760

Finardo       Sí, pero dicen que es puerca.

Celio           ¿La española doña Clara?

Ludovico       No parece bien de cerca  
y para de treinta es cara.

Celio           ¿La del ginovés Marín?           1765

Finardo       Hanme dicho que trae esa  
una torre por chapín,  
y para chica es muy gruesa.

Celio           No lo es para el florentín.

Finardo       Las hermanas Garambelas           1770  
me agradan mucho, por Dios.

Celio           Aféanlas las viruelas  
y no osan dejar las dos  
verdugados y arandelas.

Ludovico       Buena es Fabia.

Finardo           Malas manos.                   1775

Celio           ¿Y la Urbina?

Ludovico           Es muy arisca.

Finardo       ¿Laura?

Celio           Tiene muchos granos.

Ludovico       ¿Doriclea?

Finardo                    Es medio bizca,  
y habla a moros y a cristianos.

Celio                    Hoy los tres hemos venido            1780  
mal contentadizos.

Ludovico                    Son  
lo que hemos dicho.

Finardo                    Ha traído  
Fray Domingo a su sermón  
todo el mundo.

Celio                    ¿Habeisle oído?

Finardo                    Una vez.

Ludovico                    ¿Y qué os parece?                    1785

Finardo                    Que es un apóstol San Pablo,  
que a darnos luz amanece.

Celio                    No tendrá ganancia el diablo  
con él.

Ludovico                    No se desvanece.

Celio                    Según recoleta el mundo,            1790  
si él prosigue en predicar,  
antes de mucho me fundo  
que al demonio le han de dar  
de azotes por vagamundo.

Finardo                    Estas cuentas del rosario            1795  
píldoras de vicios son.

Ludovico                    Conceto de boticario.

Celio                    Dejemos la devoción,  
que estáis hoy extraordinario,  
y decid si habéis sabido            1800  
la causa de la pendencia  
de Lelio.

Finardo                    ¿Pues ha reñido?

Ludovico                    Sábelo toda Florencia,  
¿y con eso habéis salido?

Finardo                    ¿Con quién?

Celio                    Con Valerio.



Ludovico En fin, Margarita escucha 1830  
al padre predicador,  
mostrará devoción...

Pinabel Mucha.  
Señales da de dolor  
o locura con que lucha.

Finardo ¿Y la criadita?

Pinabel ¡Quemada 1835  
y hecha polvos la vea yo!

Ludovico ¡Qué relamida y taimada!

Celio En ella el demonio halló  
una gentil camarada.

Finardo ¡Qué bien sabe la bellaca 1840  
toda la girobaldía  
del trato alcagüete!

Pinabel Saca  
jugo de una piedra fría.

Ludovico Y guarda más que una urraca.  
(Andronio y Felicio.)

Andronio ¡Gran sermón!

Felicio Cuando Dios toca 1845  
desta suerte un corazón,  
habla por la misma boca  
del que predica.

Andronio El sermón  
vuelve a Margarita loca  
o la vuelve santa.

Felicio Todo 1850  
puede ser, que el mundo llama  
loco al santo.

Andronio De ese modo  
¿ya es loca y santa esta dama?

Felicio Lo primero la acomodo.

Finardo ¿Qué es esto, señores?

Andronio Es 1855  
milagros que hace el sermón

de Fray Domingo después  
que vino aquí.

Finardo                   La ocasión  
nos decid, Andronio, pues.

Andronio   Margarita, poco a poco                   1860  
en el sermón convertida  
de Domingo, a quien invoco,  
o muda de estado y vida,  
o la ha dado un furor loco.  
A cada voz que intimaba                   1865  
el padre predicador,  
una joya se quitaba  
y sin mirar el valor  
de su sangre y dónde estaba,  
medio desnuda y llorando,               1870  
el sermón interrumpía,  
voces y suspiros dando.

Finardo               ¿Ella santa?

Andronio                   ¿No podría?

Finardo               No estoy el poder dudando  
del cielo, pero primero                   1875  
seré yo fraile que vos  
la veáis santa.

Celio                   No quiero  
dudar del poder de Dios,  
el fin deste caso espero.  
Mas ¿no es esta?

Ludovico                   Sí, y tras ella                   1880  
toda la gente que sale.

Celio                   Loca viene.

Pinabel                   Loca y bella.

Andronio               Como su virtud iguale  
a tus vicios, dichosa ella.  
  
(Medio desnuda Margarita y pobres  
tras ella y Leonela.)

Margarita   ¿Afuera galas dañosas,                   1885  
joyas torpes y lascivas,  
plumas con que la corneja,

- prestada hermosura envidia!  
 Casa del demonio he sido  
 y porque al huésped despida, 1890  
 en fee de mudarse a ella,  
 mi Dios la desentapiza.  
 Tomad, pobres de mis ojos.
- Leonela ¡Ah señora de mi vida!  
 ¿En la calle te desnudas? 1895  
 ¿No adviertes en quién te mira?
- Margarita Leonela, el mundo avariento,  
 para quien por él camina,  
 puerto es de arrebatacapas 1900  
 y así las ropas me quita.  
 Vestidos hizo el pecado  
 que a Adán y Eva ensambenitan,  
 la verdad anda desnuda,  
 adornada la mentira.  
 En la calle han de ver todos 1905  
 que la hermosura fingida,  
 que en mí los encadenó,  
 prestada fue, que no mía.  
 Fue hermosura de alquiler,  
 pues claro está que la alquila 1910  
 quien con galas es hermosa  
 si sin ellas la abominan.
- Leonela Pinabel, Celio, Finardo,  
 pues aquí estáis reducida,  
 que se le va por la posta 1915  
 la medula de la vida.
- Pinabel Señora, volved en vos,  
 que no es bien que Margarita  
 tan bella y que tanto vale  
 la lloremos hoy perdida. 1920
- Margarita Qué bien en el uso estáis,  
 idiotas, cuya dotrina,  
 cuando os rodeáis de sabios,  
 la llama Pablo estulticia.  
 La parábola ignoráis 1925  
 de la mujer afligida,  
 que, descuidada, perdió

la preciosa margarita,  
 y revolviendo la casa,  
 luz enciende, trastos quita, 1930  
 cofres busca, suelos barre,  
 galas saca, cajas mira,  
 hasta que habiéndola hallado,  
 llama a voces las vecinas,  
 sale de sí, fiestas hace, 1935  
 gasta, festeja, convida.  
 Pues si Margarita soy,  
 y perdiéndome en mí misma  
 estaba fuera de mí  
 sin valor y sin estima, 1940  
 y hoy dentro de mí me busco  
 la luz del sol encendida  
 de la palabra de Dios,  
 que Fray Domingo predica,  
 ¿qué mucho que para hallarme, 1945  
 arroje galas malditas?  
 Barra el alma de sus culpas  
 y sin mirar quién me mira,  
 pues a mí misma me hallé  
 cuando en mí estaba perdida, 1950  
 haga fiestas por las calles  
 y dé a los pobres albricias.  
 Margarita soy hallada,  
 de Dios sigo la doctrina.  
 Amigos, hagamos fiestas, 1955  
 a convidar voy amigas, (Baila.)  
 cantadme mil parabienes,  
 bailemos, que el alegría  
 aquestos efetos causa,  
 todos celebren mi dicha. 1960

Leonela Miren cuál anda el meollo.  
 Señora, ¡mas que nos tiran  
 pepinazos los muchachos  
 y que nos van dando grita!

Ludovico ¡Hay lástima semejante! 1965

Margarita ¿Esta es lástima? ¿Y la vida  
 que yo tuve y vos tenéis



- os alegre y no os lastima?  
Muy necio sois para alcalde.
- Leonela ¿Qué hacéis, señores? Asilda 1970  
y a su casa la volvamos.  
¡Mal haya nuestra venida!
- Finardo No os habéis de desnudar,  
ni, porque estéis convertida,  
habéis de hablar disparates. 1975
- Margarita Quien es loca que los diga,  
¿dónde me lleváis?
- Celio A casa;  
tenelda y vaya.
- Margarita ¡Oh qué linda  
compañía me llevaba!  
¡Afuera, gente lasciva!, 1980  
que si se pegan los vicios  
por las malas compañías,  
no quiero que me peguéis  
los vuestros ya que estoy limpia.  
Fuera, digo, gigantones 1985  
del mundo, la seda encima  
y la paja por de dentro,  
amantes a la malicia,  
que soy amante de veras.
- Finardo Dejalda, que desatina 1990  
y está furiosa.
- Unos (De dentro.) ¡A la loca!  
(Vanse.)
- Margarita Mi Dios, si hizo el mundo estima  
de mi frágil hermosura,  
hoy al menosprecio incita.  
Llámenme loca por vos, 1995  
seré la loca divina.  
Albricias me pedí, cielos, albricias,  
que si soy la perdida Margarita,  
pues a la luz de la verdad me hallaron,

venga mi Dios, y le dará su hallazgo.  
2000



ACTO TERCERO

(Sale Leonela a lo beato, Lelio y Britón de peregrinos.)

Lelio Un año, Leonela, he estado  
en el duro cautiverio  
de la ausencia y de Valerio  
temeroso. Él ha sanado  
y yo por puntos peor 2005  
moriré, pues Margarita  
mudada imposibilita  
mi vida como mi amor.  
¿Qué trueco de vida es este?  
¿Qué llanto? ¿Qué soledad 2010  
manchará su mocedad  
porque la vida me cueste?

Leonela ¿Qué quieres? Todos andamos  
a lo capacho, yo y todo  
como ves, ando del modo 2015  
que anda un domingo de Ramos,  
suspirando por instantes,  
vestida de devoción,  
siendo en toda procesión  
paso de diciplinantes. 2020  
Y, en fin, si en la vida bona,  
que ya me hacen dar de mano,  
fui bellaca a canto llano,  
ya soy santa socarrona.  
Todo se muda, el camino 2025  
de virtud sigo, ¿qué quieres?

Britón Mejor medraras si hicieras  
fayancas a lo divino.

Leonela El rosario y Fray Domingo  
han acabado esto y más. 2030

Britón Hecha un almíbar estás  
del cielo, si en ti me pringo,  
pegaráseme el ser santo.



yerbas son nuestro sustento,  
que carne no es ya comida  
de que a nuestra mesa ayuda.

Britón Opilose con la cruda 2075  
y págalo la cocida.

Leonela No sé. Lo que experimento  
es que desde un año acá  
solos rosarios me da  
por salario y por sustento. 2080  
En lugar de letuario,  
rosarios he de almorzar,  
a comer, a merendar,  
y a hacer colación, rosario,  
rosario al hacer labor, 2085  
rosario al agua bendita,  
rosario cuando hay visita,  
rosario si hace calor,  
rosario si llueve o yela,  
y en fin me tiene tan harta 2090  
que es cada hora ya una sarta  
de rosarios en Leonela.

Britón Si Apuleyo te topara  
y una mano te mordiera,  
rosada estás de manera 2095  
que al punto se desasnara.

Lelio Pues Leonela, yo he venido  
con tan loco frenesí  
que he de darme muerte aquí,  
o el fuego que se ha encendido 2100  
en mi alma poco a poco  
Margarita ha de apagar:  
¡hoy la tengo de gozar  
o morir hoy!

Leonela ¿Estás loco?

Lelio No sé qué furia me incita 2105  
y me trae como me ves.  
Margarita mi bien es,  
moriré sin Margarita,  
no dudes desto.









- Leonela Aunque es grosero 2205  
mi ingenio, ya lo sé todo.
- Margarita Repite pues la lición  
que acerca desto te di.
- Leonela Agora la repetí. 2210  
Estoy haciendo oración,  
soy muy flaca de cabeza,  
mejor fuera merendar.
- Margarita Leonela, ya no hay jugar,  
deja las burlas y empieza,  
si quieres que el bien te cuadre, 2215  
con que Dios el alma ayuda.
- Leonela Soy, señora, por ser ruda  
buena para el mal de madre.  
Y según me haces comer 2220  
rosas, debes de pensar  
que he menester me purgar.  
Yo no puedo padecer  
tanto, que Lelio es testigo.
- Margarita ¿No te he mandado que el nombre  
no mientes aquí de ese hombre? 2225
- Leonela Bien sé yo por qué lo digo,  
que como Lelio es discreto,  
todas las veces que pasa  
(que son hartas) por tu casa,  
viendo mi flaco sujeto, 2230  
me dijo: "no ayune tanto",  
porque si una vez desquicio  
los umbrales del juicio,  
enloqueceré a lo santo.  
Y no es bien que pague mal 2235  
a Lelio, que bien te quiere.
- Margarita Leonela, cuando te oyere  
sin hacer de mí caudal  
nombrarme otra vez ese hombre,  
no has de estar más en mi casa. 2240  
Ya de los límites pasa  
tu atrevimiento. Ni el nombre  
he de oír del instrumento  
de mi torpe perdición.

- Leonela ¿Pues yo?
- Margarita No des ocasión, 2245  
Leonela, a mi sufrimiento.  
Usa bien de mi paciencia  
o despídete.
- Leonela Señora,  
si nombrare desde agora  
a Lelio ni en tu presencia 2250  
ni ausente, aunque Lelio sea  
tan galán y gentil hombre,  
pues te da de Lelio el nombre  
enfado y no te recrea,  
¡plegue a Dios que Lelio venga 2255  
a estar en casa escondido  
por mi mal! Y que perdido  
el seso, tan poco tenga,  
que Lelio y tú estando juntos,  
porque yo fui la ocasión, 2260  
tú me des un bofetón  
y Lelio estampe los puntos  
del zapato en mi barriga.  
Porque Lelio ¿qué me ha dado?  
Si es Lelio o no es Lelio honrado, 2265  
el mismo Lelio lo diga.
- Margarita O que me enoje apetece,  
o loca debes de estar,  
mándotele no nombrar,  
y nómbrasle tantas veces. 2270
- Leonela Escucha, y no seas cruel,  
ni por nombrarle te ofendas,  
que hago carnestolendas  
para despedirme dél.
- Margarita Dejemos, Leonela, gracias. 2275  
Híncate aquí de rodillas  
y sabrás las maravillas  
que contra nuestras desgracias  
aqueste rosario encierra.  
(Híncanse las dos.)



- ¡Qué lágrimas no vertían  
 los que a las nubes pedían:  
 "lloved, cielo cristalino,  
 el rocío celestial 2315  
 que nuestras penas consuele  
 y en la concha se congele  
 soberana y virginal"!  
 ¡Ay qué soberano ejemplo  
 dais, amoroso Señor, 2320  
 de vuestro infinito amor!  
 ¿No contemplas?  
 Leonela Ya contemplo.  
 (Duérmese Leonela.)  
 Margarita Pues en oración mental  
 contempla aquel Ecce ancilla 2325  
 de aquella humildad tranquila,  
 pues que tuvo fuerza tal  
 que al mismo Dios derribó,  
 pues el Ecce apenas dijo,  
 cuando el que era de Dios hijo  
 en su pureza encarnó. 2330  
 ¡Ay que el corazón destemplo  
 en amor, ternura y llanto!  
 ¡Mi Dios, mi humanado santo!  
 ¿No contemplas?  
 Leonela Ya contemplo.  
 Margarita Contempla, pues, esto así, 2335  
 mientras yo a la Virgen doy  
 gracias, aunque indigna soy,  
 por aquel divino sí  
 que dio al cielo, ¡ay rosa bella!,  
 que siendo Jesé el rosal 2340  
 y la rama virginal  
 María, al fin nació della  
 aquella rosa sagrada,  
 por vuestro dulce Ecce ancilla,  
 que eternamente distila 2345  
 celestial agua rosada.  
 ¡Ay, cuentas! ¡Qué provechosas  
 sois a quien os satisface!

Rosas sois de quien Dios hace  
para el alma un pan de rosas. 2350  
Con vosotras me recreo,  
que sois mi consuelo, en fin,  
y como por un jardín,  
por vosotras me paseo,  
que como es Dios hortelano 2355  
y su gracia la que os riega,  
nunca el duro invierno os llega,  
siempre gozáis del verano,  
primavera sois de bienes,  
siempre sois florido mayo. 2360

Leonela ¡Válgate Dios por lacayo!  
¡Qué buenas piernas que tienes!

Margarita ¿Qué es eso?

Leonela Estoy contemplando.

Margarita ¿En la embajada?

Leonela [Aparte.] ¿Pues no?,  
en la que Lelio me dió. 2365

Margarita ¿Qué dices?

Leonela Digo que ando  
ahora en cuando del cielo  
el ángel se despedía  
de los deudos que tenía,  
haciendo jornada al suelo. 2370  
¡Lo que llorarían con él!  
Paréceme que los veo  
decir: "que volváis deseo  
muy rico de allá, Gabriel,  
guardaos de murmuradores, 2375  
calcillas y bigotillos,  
conventuales de corrillos  
y academias de censores,  
que aunque sois un San Gabriel  
han de mormurar de vos, 2380  
pues no perdonan a Dios  
ni a sus ministros con él.  
Apartaos de los poetas,  
aunque hay tantos que no sé  
si podréis, pues ya se ve 2385

- entre agujas y banquetas  
 Apolo por su desastre,  
 y el zapatero se mete  
 a dalle con el tranchete  
 y con su tiserá el sastre". 2390
- Margarita Leonela, los que acá bajan  
 siempre gozan la presencia  
 de Dios y su eterna esencia,  
 no hay llanto allá, no trabajan.
- Leonela ¿Luego no se despidió 2395  
 el ángel de esotros bellos?
- Margarita Si estaba siempre con ellos,  
 ¿para qué?
- Leonela Engañeme yo.  
 (Ruido de dentro de carrera.)  
 Mas ¿qué es esto?, ¿carrerita?,  
 no la pienso yo perder. 2400
- Margarita ¿Dónde vas?
- Leonela A ver correr.
- Margarita ¿Estás loca?
- Leonela Estoy contrita,  
 pero esto de cascabeles  
 inquiétanme de ordinario.
- Margarita Cuando rezas el rosario, 2405  
 ¿es justo que te desveles  
 en cosas vanas?, ¿qué intentas?
- Leonela Todo es pura devoción,  
 pues los cascabeles son  
 redondos como las cuentas, 2410  
 y de los dos imagino  
 que son, y no es dicho en vano,  
 el pretal rosario humano,  
 y esotro pretal divino.  
 (Sacan Finardo y Alberto a Valerio  
 desmayado, asiéntanle.)
- Finardo Si es verdad que vive en vos 2415  
 la piedad con que Florencia

vuestra fama reverencia,  
 y amando ya a lo de Dios,  
 sois al mundo ejemplo nuevo  
 que vuestra vida acredita, 2420  
 no es posible, Margarita,  
 que mirando este mancebo  
 cuál está de una caída  
 que dio un caballo corriendo,  
 su desgracia socorriendo, 2425  
 no intercedáis por su vida.  
 Pruebe en vos la devoción,  
 lo que médicos no pueden.  
 (Vase Finardo.)

Alberto Vuestras oraciones queden  
 con él pues bastantes son 2430  
 a volvelle en sí, y Leonela  
 y yo iremos a buscar  
 agua con que despertar  
 su desmayo.

Leonela ¿Qué cautela  
 es esta?

Alberto Por agua ven 2435  
 y sabraslo de camino.

Leonela Ir por ella determino  
 al mar.

Alberto Y estarale bien  
 a Valerio porque tardes,  
 que no es el suyo desmayo. 2440

Leonela ¿No? ¿Pues qué?

Alberto Amoroso ensayo.  
 Oye y ven porque no aguardes.  
 (Vanse estos dos.)

Margarita ¿Qué enmarañada invención  
 quiere inquietar mi sosiego?  
 ¿Junto a la pólvora el fuego, 2445  
 la hacienda junto al ladrón?  
 Si es Valerio y la ocasión  
 puede tanto, ¿qué he de hacer?  
 Agua fueron a traer



los que de mí no hacen caso, 2450  
 traigan agua, que me abraso  
 sin saberme defender.  
 ¿Ireme de aquí?, mas dejo  
 a Valerio desmayado  
 y si le halla en este estado, 2455  
 ¿qué dirá mi padre viejo?  
 Quedarme no es buen consejo,  
 ¡pues no irme ni quedarme  
 y consentir abrasarme!  
 Mi afrenta vuelvo a temer, 2460  
 que estoy sola, soy mujer,  
 y no hay que poder fiarme.  
 ¡Ah Leonela! Pero fue  
 por agua y no volverá,  
 que sobornada estará 2465  
 porque a mi mal tiempo dé.  
 Aconsejadme, ¿qué haré,  
 cielos piadosos, aquí  
 huiré este peligro? Sí,  
 que si Valerio cayó, 2470  
 no es razón que caiga yo  
 y que me lleve tras sí.  
 Desmayado está, no quiero  
 aguardar a que en sí vuelva  
 y que torpe se resuelva 2475  
 a lo que intentó primero.

Valerio Espera, entrañas de acero, [Vuelve  
 en sí.]  
 si te obligan a esperar  
 lágrimas que despertar  
 este desmayo han podido. 2480  
 ¿Es posible que yo he sido  
 quien tuvo en tu amor lugar?  
 Mas sí, que en esta desgracia,  
 no por tan peligroso hallo  
 la caída de un caballo 2485  
 como el caer de tu gracia.  
 La hermosura que te agracia  
 no es razón que esté empleada  
 en la vida despreciada  
 que con ese traje adquieres, 2490

porque no te digan que eres  
 "la bella mal maridada".  
 Yo fui tu primero dueño,  
 ser quiero tu esposo agora,  
 Valerio es el que te adora, 2495  
 aunque en méritos pequeño.  
 El alma otra vez empeño  
 que a los principios te di,  
 no es bien que borres así  
 entre esa estameña obscura, 2500  
 Margarita, una hermosura  
 "de las más lindas que vi".

Margarita Valerio, volved en vos,  
 mudad de intento y estado,  
 por Dios solo os he dejado, 2505  
 no hagáis competencia a Dios.  
 Solos estamos los dos,  
 si pasar la vida en flores  
 queréis, no las hay mejores  
 que las que en mis cuentas veis, 2510  
 aquí amores hallaréis,  
 "si habéis de tomar amores".  
 Si de mi pasado yerro  
 os vine cómplice a hacer,  
 locura será volver 2515  
 al vómito como el perro.  
 A Dios por amante encierro,  
 dentro del alma le oí  
 decirme "mi gracia os dí,  
 y pues que entre los del mundo 2520  
 soy amante sin segundo,  
 "no dejéis por otro a mí".

Valerio Pues si por ruegos no basto,  
 por fuerza hoy, cruel, verás  
 del mal pago que me das 2525  
 un castigo poco casto.  
 En balde palabras gasto,  
 u de intento o vida muda.

Margarita Cielos, ¿no hay quién me dé ayuda?  
 (Lelio con el bordón desenvainado.)



- Lelio Ya sabes a lo que saben  
mis manos.
- Valerio Ven.  
(Vase Valerio.)
- Lelio Tras ti voy.  
Margarita, no es razón,  
ya que en tu defensa cuerda  
la vida pierda, que pierda 2575  
antes della la ocasión.  
Si una justa obligación,  
a mi amor basta a moverte  
y el salir a defenderte,  
te mueve, paga mi fee, 2580  
o antes que me la dé  
Valerio verás mi muerte.  
Solo tu amor ha podido  
disfrazarme como ves.  
Tu amor, Margarita, es 2585  
quien hoy aquí me ha escondido.  
Valerio se va ofendido  
a decir por la ciudad  
que con fingida amistad  
pagas mi amor torpemente, 2590  
y pues le ha de creer la gente,  
haz su mentira verdad.
- Margarita No permitas, Lelio, que haga  
a Dios y al rosario ofensa.
- Lelio No he de forzarte, mas piensa 2595  
que si así mi amor se paga,  
ha de acabarme esta daga,  
y hallándome aquí sin vida,  
la ciudad de ti ofendida  
te llamará descompuesta, 2600  
con Valerio deshonesto,  
y conmigo mi homicida.  
Paga bien voluntad tanta.
- Margarita ¡Oh torcida inclinación!  
¡Oh fuerza de la ocasión! 2605  
Sola estoy. Lelio levanta  
devoción piadosa y santa.

¿Qué lobo deja la presa  
 por más que ayunar profesa?  
 ¿Qué tesoro el avariento, 2610  
 o qué manjar el hambriento  
 cuando le ponen la mesa?  
 Soy mujer, bástame el nombre,  
 frágil es mi natural,  
 ni acero ni pedernal 2615  
 será razón que me nombre.  
 De la costilla del hombre  
 la mujer recibió el ser;  
 al centro quiero volver  
 que mi inclinación dispone: 2620  
 Dios y el rosario perdone.

Lelio            ;Que mi amor vino a vencer!  
 Déjame poner la boca  
 en estas manos, los brazos  
 sean deste cuello lazos 2625  
 donde mi alma su bien toca.

(Leonela y Alberto con agua.)

Alberto        ;Ay mudanza torpe y loca!  
 A buen tiempo el agua viene,  
 si acaso sed tu ama tiene,  
 que habrá sido el calor mucho. 2630  
 Mas ¿qué veo?

Leonela                    Y yo ¿qué escucho?

Alberto        Hecho me he quedado grulla  
 en un pie. ¿Con quién se arrulla  
 la santa?

Leonela                    Es un avechucho,  
 que en figura de romero 2635  
 non le conoce Galván.

Alberto        ¿No es Lelio este, aquel galán  
 de Margarita? ¿Qué espero?

Leonela        ¿Y el desmayado?

Alberto                    Eso quiero  
 preguntar.

Leonela                    Gentil ensayo. 2640

Alberto       ¿Mas que tienes su lacayo  
con el mismo fingimiento  
aquí?

Leonela       Como se lo cuento.

Alberto       Pues yo también me desmayo.

Leonela       ¿Dónde Valerio estará?               2645

Alberto       Sabello será mejor.

Leonela       ¡Ay señora, mi señor!

Alberto       ¿Cómo?

Leonela       En la sala entra ya.

Alberto       Leonela, dime, ¿no habrá  
desván o zaquizamí                       2650  
adonde me escondas?

Leonela       Sí.  
¡Oh lo que ha de hacer el viejo...!  
Mas haga, allá me los dejo.

Alberto       Escóndeme.

Leonela       Ven tras mí.  
  
(Vanse los dos. Sale Clenardo,  
hállalos abrazados.)

Clenardo      [Aparte.] Valerio descolorido,       2655  
de mi casa y descompuesto  
contra mis canas... ¿Qué es esto,  
aún no ha escarmentado herido?,  
pero no sin causa ha sido  
según lo que llego a ver.               2660  
¡Ah inconstancia de mujer!  
No es mucho sienta los lazos,  
si toma el honor abrazos,  
que otra vez vuelva a caer.  
Pidan eterna quietud                   2665  
al mar donde no hay sosiego,  
flores y yerbas al fuego,  
prudencia a la juventud,  
a la enfermedad salud,  
verdades al mercader,               2670  
seguridad al poder  
y humildad a la riqueza,

como no pidan firmeza  
 ni palabra a la mujer.  
 ¡Qué presto te arrepentiste           2675  
 de la virtud que profesas!  
 Al vicio pusiste presas,  
 pero presto las rompiste.  
 La estameña que se viste,  
 no es honra en ti, mas baldón,   2680  
 que el hábito y religión  
 no hace santo al que le muda,  
 si al vestirle no desnuda  
 su perversa inclinación.  
 También tú te has disfrazado,   2685  
 pero bien fue que viniera  
 un romero a una ramera  
 como ella disimulado;  
 corta estación has andado  
 para el traje que desdora       2690  
 tu fama, mas porque agora  
 excuses jornada tanta,  
 por no ir a la casa santa  
 vienes a la pecadora.  
 A tan devota estación           2695  
 justo es que luces encienda,  
 yo encenderé con la hacienda  
 la imagen de devoción.  
 No ha de haber más ocasión  
 en mi casa de pecar,           2700  
 toda la quiero abrasar,  
 aunque la vida me cueste,  
 que es hacienda al fin de peste  
 y la manda el juez quemar.  
 Sacar de aquí una hacha quiero. 2705  
 (Descubre a Britón de peregrino y a  
 Alberto y en medio a Leonela.)

Britón           ¡Par Dios que nos han cogido!  
 Clenardo       ¿Qué es esto?  
 Britón           No es nada, un nido  
                   de chinches en agujero,  
                   un San Roque, soy romero.

Alberto Yo a su mastín me acomodo. 2710

Leonela Y yo vengo a hacer y todo  
mi figura en el retablo,  
que en casa en que vive el diablo  
anda a lo del diablo todo.

Clenardo ¿Qué hacéis de esa suerte?

Britón Al son 2715  
que nos hacen nuestros amos  
también los mozos bailamos.

Clenardo ¿Vio el mundo tal perdición?  
Ya ni hay seso ni razón  
que el darme la muerte impida. 2720  
¡Ay casa, ay honra perdida,  
ay hija torpe y liviana!  
Si Fray Domingo no os sana  
yo me quitaré la vida. (Vase.)

Lelio No he tenido para hablalle 2725  
cara ni lengua.

Margarita Eso puede  
la razón que al vicio excede  
y le enfrena porque calle;  
no sé cómo he de miralle  
al rostro desde hoy.

Lelio Repasa 2730  
la violencia que me abrasa  
a pesar de mi valor,  
y obligarate mi amor  
a dejar por mí tu casa.  
Tu padre es determinado 2735  
y está indignado contigo.  
Solo la muerte es castigo  
del padre o marido honrado,  
pues si a Fray Domingo ha dado  
destas liviandades cuenta, 2740  
¿cómo sufrirás la afrenta  
con que es fuerza te dé en cara?  
Huye, que su mal repara  
quien ha pecado y se ausenta.  
En Nápoles viviremos, 2745  
que es Babilonia del mundo;



huye el ímpetu segundo  
de tu padre.

Margarita                    ¡En qué de extremos  
los que pecamos caemos!

Britón                    Leonela, yo me despido,                    2750  
títeres habemos sido  
en tu confuso retablo.

Alberto                    Si el viejo vuelve, algún diablo  
le aguarde.

Britón                    Algún descosido.

Leonela                    Éntrense acá, que les quiero                    2755  
decir a los dos un poco.

Britón                    ¡Que me traiga esta hecho un loco!

Alberto                    Y yo ¿no ando al retortero?

Britón                    Agora bien, compañero,  
alcancemos dos bocados,                    2760  
amigos y conformados.

Alberto                    ¿Y si de palos nos dan?

Britón                    Graduado de galán  
quedarás.

Alberto                    ¡Fuego en los grados!  
  
(Vanse estos.)

Lelio                    ¿Qué determinas?

Margarita                    Forzoso                    2765  
lo que dices ha de ser,  
morir quiero y no me ver  
ante el rostro riguroso  
de mi padre.

Lelio                    Venturoso  
fin has dado a mi amor hoy;                    2770  
pues esperándote estoy,  
¿qué aguardas?

Margarita                    ¡Ay amor loco!  
Déjame aquí sola un poco.

Lelio                    Date prisa.

Margarita                    Tras ti voy.

(Vase Lelio.)

Virgen divina, si mi vida exenta 2775  
 de mi casa me saca, en que habéis  
 sido  
 huésped a mía un año que he cogido  
 rosas de aquel jardín que el bien  
 aumenta,  
 ya que me parto por huir mi afrenta,  
 puesto que cuenta no me hayáis pedi-  
 do, 2780  
 tomalda, no digáis que me despido  
 haciendo sin la huésped a la cuenta.  
 Cuentas os debo de hoy que no he re-  
 zado,  
 pero, señora, aún no es pasado el  
 día...  
 mas no queréis que os pague en este  
 trance. 2785  
 Mal viene la oración con el pecado,  
 huir es lo mejor, Virgen María,  
 mas temo vuestro alcance no me al-  
 cance.

(Vase a ir y cae.)

¡Jesús mil veces! Caí.  
 El chapín se me torció 2790  
 en fee de que también yo  
 con él la virtud torcí.  
 Mal suceso ha de tener  
 amor que empieza en azar.  
 Si es agüero el tropezar, 2795  
 cielos, ¿qué será el caer?  
 ¡Ay si mi dicha quisiera  
 que cayendo de un chapín,  
 pues es corcho vano al fin,  
 de mi vanidad cayera, 2800  
 y por excusar la afrenta  
 que de huir conseguiré,  
 se quedara mi honra en pie  
 y yo cayera en la cuenta!  
 Ahora bien, Lelio perdone 2805  
 y su amoroso interés,

pues adivinan los pies  
 el lazo que amor les pone.  
 Ya la virtud reducida,  
 pues que libre me levanto, 2810  
 sirva de freno el espanto,  
 si temo la recaída.  
 Mas ¿con qué vergüenza puedo  
 aguardar la reprehensión,  
 de quien con tanta razón 2815  
 me amenaza, si aquí quedo?  
 Todo el gusto lo atropella,  
 si aquí a mi padre esperara,  
 jamás alzara la cara,  
 pues me ha de dar siempre en ella 2820  
 con el honor que la quita  
 mi liviandad. ¡Ay amor!,  
 ¿qué haré? Quedarme es mejor.  
 ¡Viva la honra!

Lelio (De dentro.) ¡Ah Margari-  
 ta...!  
 ¿Así cumples tu promesa? 2825

Margarita ¡Ay cielos! Lelio me llama,  
 Valerio a voces me infama,  
 mi vicio el vulgo confiesa.  
 Fray Domingo de Mendoza,  
 si aguardo su reprehensión, 2830  
 ha de ser mi confusión.  
 Mi inclinación libre y moza  
 puede infinito conmigo.  
 Mi padre ha vuelto en furor  
 todo su pasado amor, 2835  
 y es bien tema su castigo.  
 Todo lo reparo huyendo.  
 Adiós casa, adiós vejez,  
 honra adiós. Caí otra vez. [Cae.]  
 ¿Qué aguardo? Mas ¿qué pretendo? 2840  
 Si en la primera caída,  
 Pablo su remedio funda,  
 cayendo yo la segunda,  
 ¿qué espero en tal recaída?  
 Pero en tan confuso abismo, 2845

por menos difícil hallo  
caer Pablo del caballo  
que el pecador de sí mismo.  
Aunque no le imito yo  
por ser más frágil mi ser, 2850  
que, en fin, Pablo con caer  
de su presunción cayó.

¡Ea sospecha ligera!,  
de vuestro padre el furor  
huid, pues os guía amor, 2855  
y Lelio amándome espera. [Cae.]

¡Jesús, caí! ¿Dónde voy?  
Mas ¡ay torpeza perdida!  
Si va de tres la vencida,  
vencida y en tierra estoy. 2860  
No me puedo levantar.

¡Ah intenciones desbocadas!,  
Dios os da de sofrenadas  
y el freno queréis quebrar.  
Póngaos su castigo miedo. 2865

(Un mancebo muy galán sale y la le-  
vanta, que es el ángel de la guar-  
da.)

Ángel Si su justicia os espanta,  
mi Margarita, levanta.

Margarita Gallardo joven, no puedo,  
tullida estoy y con duda  
de volver en mí jamás. 2870

Ángel Por ti sola no podrás,  
si la gracia no te ayuda.

Margarita ¿Y podré con ella?

Ángel Sí.

Margarita Pues ¿quién me la dará?

Ángel Llega,  
que Dios su gracia no niega 2875  
al que hace lo que es en sí.

Margarita Mejor fuera no caer,  
pues aunque favor me ofreces,

si he caído ya tres veces,  
 ¿cómo me podré tener? 2880

Ángel Con la gracia de Dios santa.

Margarita ¿Cómo he de volver en mí,  
 si tercera vez caí?

Ángel Quien no cae no se levanta:  
 no hay natural tan robusto 2885  
 que pueda tenerse en pie.

Margarita Bello mancebo, ya sé  
 que siete veces cae el justo,  
 mas no de caídas tales 2890  
 que pierda en cada caída  
 la esperanza con la vida,  
 pues las tuyas son veniales  
 mas las mías son de muerte.

Ángel El gigante que luchaba  
 de la tierra que tocaba 2895  
 se levantaba más fuerte.  
 Dame la mano, que así  
 no volverás a caer.

Margarita ¿Quién eres tú que a encender  
 mi pecho vienes aquí, 2900  
 desde que tu mano toca  
 las mías? Dichoso empleo  
 desde que tus ojos veo,  
 desde que vierte tu boca 2905  
 no palabras, sino almíbar,  
 desde que tus labios bellos  
 contemplo y en tus cabellos  
 arma lazos de oro Tíbar.  
 Tan perdida estoy de amor  
 que en lugar de arrepentirme 2910  
 y a la enmienda reducirme  
 que me predica el temor,  
 sea dicha o sea desgracia,  
 a no tenerme tú, hiciera  
 amor que otra vez cayera 2915  
 por solo caerte en gracia.  
 ¿Quiéresme decir, señor,  
 quién eres?

- Ángel                    Quien por quererte  
                          ha dado entrada la muerte.  
Soy un Fénix del amor,                    2920  
que muerto por los desvelos  
con que mis méritos tratas,  
hoy a tus manos ingratas  
me rinden preso los celos.
- Margarita    ¡Celos de mí! Juraré                    2925  
                          que no te he visto en mi vida.
- Ángel                    ¡Ay Margarita perdida!  
                          ¿No me has visto? Pues yo sé  
                          hasta el menor pensamiento  
                          de tu amoroso cuidado;                    2930  
                          y, trayéndome a tu lado  
                          en fee del amor que siento  
                          y que le pagues aguarda,  
                          tanto te he dado en celar  
                          que me pudieras llamar                    2935  
                          al propio tu ángel de guarda.
- Margarita    En la celestial belleza  
                          con que a amarte me provoco,  
                          ángel eres, y aun es poco.  
                          Si celos te dan tristeza,                    2940  
                          piérdelos, mi bien, que ya  
                          Lelio es mi muerte y Valerio  
                          mi tormento y vituperio.  
                          Solo en mi pecho hallará  
                          entrada alegre y suave                    2945  
                          tu amor, que por dueño queda,  
                          y porque otro entrar no pueda,  
                          cierra y llévate la llave.
- Ángel                    Si tal reciprocación  
                          halla en ti mi voluntad,                    2950  
                          gozar quiero tu beldad  
                          y no perder la ocasión.  
                          En tu tálamo amoroso  
                          me allanas. Sígueme luego. (Vase.)
- Margarita    En otro amor, otro fuego,                    2955  
                          otro cuidado sabroso,  
                          diverso del que hasta aquí,

abrazar el alma siento.  
 ¡Ay suave encantamento!  
 ¿Qué es esto que siento en mí? 2960  
 ¿Hay semejante hermosura?,  
 ¿hay gracia más pegajosa?,  
 ¿hay lengua más amorosa?,  
 ¿hay más donosa cordura  
 para tan niño, tan cuerdo, 2965  
 tan grave y tan cortesano?  
 No hay que hablar, aquí me gano,  
 si por él desde hoy me pierdo.  
 Aunque caí, no me espanta,  
 pues me levantó el temor 2970  
 que en los sucesos de amor,  
 quien no cae no se levanta.  
 (Tire una cortina y esté el ángel  
 acostado en una cama.)  
 Aquí ha de ser el empleo  
 de toda mi voluntad.  
 Aquí espera la beldad 2975  
 que adoro, mas ya le veo.  
 Y no entiendo lo que es esto,  
 pues en tan dichoso paso  
 siento que por él me abraso,  
 y el fuego es santo y honesto. 2980  
 Tan diferente motivo  
 me rinde la libertad,  
 que soy toda voluntad  
 sin tener el sensitivo  
 apetito entrada aquí. 2985  
 Mi bien, mi luz, mi regalo,  
 que a mereceros me igualo.  
 Ángel Margarita, advierte en mí,  
 y las ventajas verás  
 que llevo a los que has querido 2990  
 y amantes tuyos han sido.  
 Y si persuadida estás  
 a ser mi querida esposa,  
 no en tálamos de la tierra  
 donde amor no es paz que es guerra, 2995  
 sino entre el jazmín y rosa

del deleite, que es eterno,  
nos hemos de desposar.

Margarita Si vos me habéis de guiar,  
galán cuerdo, amante tierno, 3000  
vamos donde vos gustéis,  
que ya sin vos todo es vano.

Ángel Dame de esposa la mano.

Margarita En ella el alma tenéis.

Ángel Sígueme pues, que encamina 3005  
el cielo tus dichas todas.

Margarita ¿Dónde vamos?

Ángel A unas bodas  
donde es Virgen la madrina  
y su tálamo un rosal,  
cuyas rosas acrecientas 3010  
cuando rezas en sus cuentas.

(Sube desde la cama el ángel al cielo y lleva consigo a Margarita.)

Margarita ¡Ay esposo celestial!  
Si a tal suerte, a dicha tanta  
llega a gozaros mi vida,  
diga mi feliz caída 3015  
quien no cae no se levanta.

(Lisarda, Valerio y Lelio, desenvainadas las espadas, y Roselio.)

Lisarda Primo, tío, esposo caro,  
si sois una sangre mesma,  
¿por qué queréis derramarla  
en mi daño y vuestra ofensa? 3020  
Mis lágrimas pongan paz  
en esta civil pendencia,  
que espadas son de dos filos  
que mis ojos a hilos riegan.  
¡No haya mas!

Valerio Falso cuñado, 3025  
que al nombre las obras muestra,  
la muerte tengo de darte  
a la entrada destas puertas



por donde en agravio mío  
entran mi enojo y tu afrenta. 3030

Lelio Habla menos y obra más.

Roselio ¡Que con vosotros no puedan  
mi autoridad ni mis canas!  
Soltad las armas inquietas.  
(Sale Leonela.)

Leonela ¡Milagro! ¡Milagro extraño! 3035  
Hagan tocar en iglesias,  
en monasterios y ermitas  
las campanas vocingleras.  
Entrad, veréis maravillas.

Valerio ¿Qué confusiones son estas? 3040

Leonela Entrad, veréis el milagro  
de mi casa.

Roselio ¿Qué voceas?

Lelio ¿No sabremos lo que es esto?  
(Clenardo, Alberto y Britón.)

Clenardo Las armas, Valerio, suelta,  
que cuando el cielo hace paces 3045  
no es bien que riña la tierra.  
El acero, Lelio, envaina,  
porque no es ocasión esta  
de aceros duros y helados,  
sino de pechos de cera. 3050

Margarita, que vencida  
de la ocasión hechicera,  
mujer en el nombre frágil  
pero gigante en las fuerzas,  
irse a Nápoles con Lelio 3055  
quiso y dejar a Florencia.  
Según el Guzmán Domingo  
me ha dado dichosa cuenta,  
amparándola el rosario  
y el ángel pastor, que enseña 3060  
cuando van descarriadas  
el camino a sus ovejas,  
cuando se iba desbocada,  
tiró las airadas riendas,

dando con sus vanidades 3065  
y amor tres veces en tierra,  
y cuando desesperada  
imitar a Caín ordena,  
en traje de su galán,  
que es el que más le contenta, 3070  
se le aparece y levanta,  
y a un jardín bello la lleva,  
donde transformando en rosas  
está la Virgen sus cuentas.  
Suelos los cabellos de oro, 3075  
que como las almas suelta  
que en ellos tuvo cautivas  
y no quiere que más prendan,  
los saca libres al aire  
de una red de oro y de seda; 3080  
desmayada del amor  
divino, en la cama se echa,  
que mullen las mismas rosas,  
sin que haya espinas en ellas,  
y con la esposa diciendo 3085  
cuando con Dios se requiebra:  
"cercadme, Señor, de flores,  
rosas del rosario vengan  
y sirvan de manzanillas  
por fruto dulce sus cuentas. 3090  
En el sueño con que el justo  
quiere su esposo que duerma,  
quedo a las cosas del siglo,  
pero para Dios despierta".

Valerio Si esto es así, cesen, Lelio, 3095  
vuestros enojos pues cesa  
la causa, dadme esos brazos.

Lelio Y con ellos paz perpetua.

Roselio ¡Gran mudanza!

Clenardo Y gran ventura.

Lisarda Ya se acabó mi tristeza, 3100  
mi temor, mi llanto y celos.

Clenardo Vida loca y muerte cuerda.

- Leonela Señor de mi corazón,  
desde hoy ha de ser Leonela  
una Santa Catalina. 3105  
No más burlas, todo es veras,  
mujer convertida soy,  
diez mil maravedís vengán,  
dote de gente traída.
- (Descubren un jardín arriba con mu-  
chas rosas y en él echada Margarita,  
suelos los cabellos con un Cristo  
como pintan a la Madalena, los ojos  
en el cielo.)
- Clenardo Para que cumplidos sean 3110  
vuestros deseos, mirad  
el jardín que a Dios recrea,  
donde es rosa Margarita.
- Roselio Lágrimas, servid de lenguas 3115  
para dar gracias a Dios.
- Lisarda Rosario, hazañas son vuestras,  
no en balde os quiero yo tanto.
- Roselio De vuestro hábito y librea  
tengo de ser, Orden santa.
- Clenardo Y yo, porque buen fin tenga 3120  
mi vejez, dándoos los brazos,  
quiero que en la Orden mesma,  
en hermandad religiosa  
nuestra enemistad fenezca.
- Britón Según eso, motilones 3125  
nos cabe ser.
- Alberto Como vengán  
las llaves del refectorio  
a mi cargo y la bodega...
- Britón Yo escojo la portería,  
que, en fin, han de entrar por ella 3130  
los regalos, que alcabala  
pagan al que está a su puerta.
- Leonela Yo también escojo ser  
desde agora hospitalera.

Britón	Por comerte los bizcochos y andar catando conservas.	3135
Lelio	Ya, Lisarda de mi vida, no tengo de hacerte ofensas, sino adorarte y tenerte por espejo de Florencia.	3140
Lisarda	Para que esté todo en paz y Valerio estado tenga, con Matilde se despose, tu hermana.	
Lelio	Como él lo quiera en ello ganaré mucho.	3145
Valerio	Si mi padre da licencia, el sí la doy con el alma.	
Roselio	Para largos años sea.	
Clenardo	No desespere el caído, que aunque más pecados tenga, quien no cae no se levanta: Margarita ejemplo sea.	3150